

Hermenéutica

La Santa Escritura es la única regla suficiente, segura e infalible de todo conocimiento, fe y obediencia salvadores. Aunque la luz de la naturaleza y las obras de la creación y de la providencia manifiestan de tal manera la bondad, sabiduría y poder de Dios que dejan a los hombres sin excusa, no son, sin embargo, suficientes para dar aquel conocimiento de Dios y de su voluntad que es necesario para la salvación. Por tanto, agradó al Señor, en distintas épocas y de diversas maneras, revelarse a sí mismo y declarar su voluntad a su Iglesia; y posteriormente, para conservar y propagar mejor la verdad y para un establecimiento y consuelo más seguros de la Iglesia contra la corrupción de la carne y la malicia de Satanás y del mundo, le agradó poner por escrito esa revelación en su totalidad, lo cual hace a las Santas Escrituras muy necesarias, habiendo cesado ya aquellas maneras anteriores por las cuales Dios reveló su voluntad a su pueblo. (1689.1.1)

No todas las cosas entendidas en las Escrituras son igualmente claras en sí mismas ni son igualmente claras para todos; sin embargo, las cosas que necesariamente han de saberse, creerse y guardarse para salvación, se proponen y exponen tan claramente en uno u otro lugar de la Escritura que no sólo los eruditos, sino los que no lo son, pueden adquirir un entendimiento suficiente de tales cosas por el uso adecuado de los medios ordinarios. (1689.1.7)

La regla infalible de interpretación de la Escritura es la propia Escritura; y, por consiguiente, cuando surge una duda respecto al verdadero y pleno sentido de cualquier Escritura (que no es múltiple, sino único), éste se debe buscar por medio de otros pasajes que hablen con más claridad. (1689.1.9)

El juez supremo, por el que deben decidirse todas las controversias religiosas, y por el que deben examinarse todos los decretos de concilios, las opiniones de autores antiguos, las doctrinas de hombres y espíritus particulares, y cuya sentencia debemos acatar, no puede ser otro sino la Santa Escritura entregada por el Espíritu. A dicha Escritura así entregada, se reduce nuestra fe en última instancia. (1689.1.10)

Presentación

Este ensayo proviene de clases en la asignatura de *Hermenéutica* impartidas por el Profesor Lamar Martin, en Trinity Ministerial Academy, Montville NJ, USA, durante el período de seminario en 1991.

No es una transcripción formal de sus ponencias, ni una traducción directa de las mismas, sino que es una traducción adaptada de notas personales del material presentado por Profesor Lamar Martin.

Cualquier error por lo tanto es del presente transcriptor y traductor.

indignus servus vester

Octubre 2018 - 501 años de Reforma

Unidad 1

Introducción

Bosquejo

- Unidad 1 - Introducción a la Hermenéutica.
- Unidad 2 - Historia de la Hermenéutica.
- Unidad 3 - Presuposiciones de Hermenéutica Bíblica.
- Unidad 4 - Interpretación Gramatical.
- Unidad 5 - Interpretación Histórica.
- Unidad 6 - Interpretación Teológica.
- Unidad 7 - Símbolos Bíblicos.
- Unidad 8 - Figuras Literarias.
- Unidad 9 - Poesía Hebrea.
- Unidad 10 - Tipología.

Libros Recomendados

- Principios de Interpretación Bíblica de L. Berkhof.
- Hermenéutica de M. S. Terry.

Definición de la Hermenéutica

“Interpretación del espíritu en todas sus formas y manifestaciones; en particular, de textos filosóficos o religiosos; interpretación de los símbolos” – Diccionario Porrúa de la Lengua Española.

“Hermenéutica es la ciencia y arte de la interpretación bíblica. Es una ciencia porque es guiada por las reglas de un sistema; es un arte porque la aplicación de esas reglas requiere habilidad, no es por medio de imitación mecánica.” Bernard Ramm en su libro Interpretación Bíblica Protestante.

La Etimología de la palabra *Hermenéutica*

La palabra en español “Hermenéutica” se deriva de la palabra griega *hermeneutikos* que significa “una interpretación, explicación o traducción.” Este término griego

probablemente se deriva del nombre *Hermes*, el nombre del dios griego de la comunicación – este supuestamente transmitía mensajes de los dioses a los mortales. Ver Hechos 14:8-12. Otra posibilidad es que la palabra “Hermenéutica” se derive de la palabra *ereo* un verbo que significa “hablar.”

En el NT esta familia de palabras incluye:

1. *hermeneuo* un verbo que significa “traducir” (Juan 1:42; 9:6, 7; Heb 7:1, 2)
2. *hermeneia* un sustantivo que significa “traducción” o “interpretación” (1 Cor. 12:10; 14:26)
3. *dihermeneutas* un sustantivo que significa “traductor” o “interprete” (1 Cor. 14:28)
4. *dihermeneuo* un verbo que significa “interpretar” o “explicar” o “traducir” (Luc 24:27; Hch 9:36; 1 Cor. 12:30; 14:5, 13, 27)
5. *methhermeneuomenon* un participio que significa “siendo interpretado” o “siendo traducido” (Mat. 1:23; Mar. 5:41; 15:22, 34; Juan 1:38; Hch 4:36; 13:8)

El uso más común de esta familia de palabras en el NT denota *la traducción de un lenguaje a otro, quizás con la connotación añadida de explicación interpretativa.*

La Importancia de la Hermenéutica

El lugar de la Biblia en la estructura cristiana de autoridad hace importante la Hermenéutica. La Biblia proclama que Dios ha hablado. La Biblia proclama de si misma que es la Palabra de Dios escrita. Para el Protestante evangélico (especialmente para los Reformados), la Biblia es la única fuente de autoridad en fe y práctica – el único estándar de la fe. La Confesión Bautista de Fe de 1689, par. 1.1 – “La Santa Escritura es la única regla suficiente, segura e infalible de todo conocimiento, fe y obediencia salvadores.” Esto está en claro contraste con la posición Católica Romana que ve a la Biblia como *una* autoridad entre *otras*. Ramm sugiere que Roma y los Griegos Ortodoxos aceptan la Biblia como la primera o primaria autoridad entre otras, pero Henry Bettenson en su libro Documentos de la Iglesia Cristiana demuestra que esto no es así. Véase el documento del Concilio de Trento “Acerca de la Escritura y la Tradición.” Véase el documento del Concilio Vaticano I “La Doctrina de la Infalibilidad Papal.” En realidad, cuando la Biblia y la Tradición o el Decreto Papal entran en conflicto, la Biblia es relegada al lugar secundario

de autoridad o Roma utiliza su *hermenéutica* para hacer que la Biblia concuerde con su dogma. En un sistema donde la Biblia está en tercer lugar de autoridad (detrás de la Tradición y de los Decretos Papales) y donde las personas son desanimadas contra leer la Biblia, la Hermenéutica no es una disciplina muy importante. Pero, puesto que *nuestra* única autoridad es la Biblia, *su interpretación correcta es vital*. Una Hermenéutica cuidadosa es crítica para la vida del Protestante evangélico (especialmente el Reformado.) Cada una de nuestras doctrinas dependen de una correcta interpretación de la Biblia. En cada lugar donde erre nuestra interpretación, hemos substituido la Palabra de Dios por la palabra del hombre como nuestra autoridad. De manera que la Hermenéutica es importante debido al lugar de la Biblia en la estructura cristiana de autoridad.

La responsabilidad de cada cristiano de leer e interpretar la Biblia por si mismo hace importante la Hermenéutica. Aunque tenemos pastores dotados para guiarnos y varias ayudas en la literatura, no tenemos (como clama Roma) un interprete oficial e infalible de las Escrituras. Nosotros somos responsables de mostrar un espíritu Bereano (Hch 17:11) para asegurarnos que las doctrinas que se nos enseñan son verdaderas. Principios sanos de Hermenéutica nos dan el marco donde podemos interpretar correctamente la Escritura.

La naturaleza del corazón humano hace importante la Hermenéutica. Como pecadores no venimos a la Escritura con una actitud objetiva (Jer. 17:9.) Necesitamos guías que nos guarden de interpretaciones que nos convienen y nos justifican a nosotros mismos.

La abundancia extrema de herejías que supuestamente tienen textos de prueba hace importante la Hermenéutica. Todo culto y secta argumenta de la Escritura para comprobar sus herejías. Casi todo se puede comprobar de un versículo aislado en la Biblia. Esta es una de las tácticas favoritas de Satanás (Mat. 4:6.)

Todo pastor y predicador (expositor de la Palabra) tiene cierta responsabilidad delante de Dios que hace importante la Hermenéutica (Stg 3:1; Heb. 13:17; 2 Tim. 2:15).

La separación entre nuestro contexto y el de los escritores bíblicos hacen importante la Hermenéutica: Cultura, Lenguaje, Geografía, Historia. Un acercamiento en esa separación entre esas áreas es importante para obtener una interpretación correcta de la Biblia – de manera que la Hermenéutica, que incluye consciencia de esa separación, es importante.

Presuposiciones Generales

Este estudio presupone por lo menos cuatro cosas o doctrinas que son estudiadas en Doctrina de la Palabra o Canónica:

- A. La Inspiración de la Escritura
- B. El Canon de la Escritura
- C. Las Palabras de la Escritura
- D. El Trasfondo de la Escritura

Las Personas Involucradas en la Hermenéutica

El Autor - Dependencia en el Autor de la Escritura es crucial para su interpretación apropiada. Sin embargo, hay peligros es mal aplicar la dependencia en el Espíritu. Podemos volver nuestra dependencia de Él nuestra excusa de ser flojos o ignorantes en la preparación para el ministerio de la Palabra. Existe el peligro de tomar una posición dogmática de poseer toda la verdad “porque el Espíritu Santo me la dio.”

El Intérprete - Este debe ser una persona regenerada (1 Cor. 2:14; Rom. 8:7). Este debe depender en el Espíritu Santo para guiarle en su entendimiento (Prov. 2:6). Este debe tener una pasión para conocer la Palabra de Dios (2 Tim. 2:15; Prov. 2:4, 5). Este debe tener los requisitos educacionales apropiados. Este debe tener la habilidad intelectual para la tarea.

Las Herramientas de la Hermenéutica

- A. La Biblia (Textos Originales y Traducciones/Versiones).
- B. Ayudas Lingüísticas (Gramáticas, Léxicos, Estudios de Palabras, Concordancias, Diccionarios).
- C. Comentarios.
- D. Enciclopedias Bíblicas.
- E. Libros de Historia, Geografía, Arqueología Bíblicas.
- F. Introducciones Bíblicas (ortodoxas).

Unidad 2

La Historia de la Hermenéutica

Introducción

Al trazar los diferentes métodos de interpretación que han sido usados a través de la historia esperamos aprender *tres* cosas: (1) Que alternativas existen, (2) el veredicto de la historia con respecto a esas alternativas, (3) y los diferentes problemas que nos confrontan en el estudio de la Hermenéutica.

Se consideran seis períodos: el Pre-Cristiano; el Cristiano Primitivo; el Medieval; el de la Reforma; el Confesional; y el Histórico-Critico.

El Período Pre-Cristiano

Hay dos factores que sugieren que la obra de Esdras es el principio formal de la Hermenéutica bíblica, y aunque siempre se aplicaron principios de hermenéutica al interpretar la Palabra de Dios, Esdras es un registro histórico y bíblico del comienzo de la hermenéutica bíblica formal.

Hay varios factores que favorecen este concepto, el primer factor fueron las circunstancias históricas de Esdras. Estas crearon la primera ocasión en que surgieron barreras lingüísticas y culturales entre el pueblo de Dios y la Palabra de Dios. Esto requirió una interpretación correcta para que esas barreras fueran sobrepasadas. Debido a la cautividad Asiria y Babilónica, los judíos habían sido llevados de su tierra y transportados a Mesopotamia. Para el tiempo de Esdras (458 a.C.), este tiempo era significativo, para Israel: $722 - 458 = 264$ años, y para Juda: $606 - 458 = 148$ años ($586 - 458 = 128$). En esa situación nueva, los judíos habían adquirido nuevos hábitos lingüísticos y culturales y habían olvidados los antiguos: El Arameo reemplazó al Hebreo (parte de Daniel fue escrito en Arameo.) El culto del templo, sacrificios y fiestas solemnes eran cosas que sólo las escuchaban de sus abuelos. Ahora, en el tiempo de Esdras, han vuelto a su tierra, pero es una tierra extraña, la Palabra de Dios está en un lenguaje extraño para la gente común. Añadido a esta circunstancia histórica, existió el deseo del pueblo de escuchar y entender la Palabra de Dios (Nehemías 8:1).

Un segundo factor es que tenemos el primer registro de Hermenéutica. Esdras marca el comienzo de la hermenéutica bíblica formal porque es el primer registro de algo que se puede describir propiamente como hermenéutica bíblica.

Las cualificaciones de Esdras (Esdras 7) deben ser notadas: él era un sacerdote (7:1-6a, 11), y además era escriba diligente en la Ley de Moisés (7:6b, lit. “proclamador experto en la ley de Moisés”). La palabra traducida “escriba” proviene de un verbo que significa “escribir,” “decir,” “hablar” – el énfasis probablemente radica en “proclamar” comp. vs. 10, 11. La palabra traducida “diligente” significa “rápido,” “listo,” “hábil,” – el énfasis está en su habilidad, por lo tanto “experto.” Esdras tenía el llamamiento de Dios para esta tarea, y Dios en Su providencia abrió las puertas para el ejercicio de sus dones: 7:6c “y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano del SEÑOR su Dios estaba sobre Esdras.” Esdras no solo tenía los dones, sino también se esforzaba en su llamamiento: 7:10 “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la Ley del SEÑOR y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.”

Tenemos un registro de la actividad de Esdras en Neh. 8:1-8. Podemos notar la asamblea del pueblo de Dios (v.1), una asamblea para adorar a Dios (v.6), pues el pueblo desea escuchar la Palabra de Dios (v.1), además los niños que podían entender estaban presentes (vs. 2, 3), Esdras usó una especie de púlpito alto (v. 4), y el servicio duró algunas horas (la gente probablemente de pie, v.3), Esdras tenían ayudantes (Neh. 8:4b, 7a). Las actividades propiamente dichas fueron, la enseñanza del pueblo (v. 7b), “hacían entender al pueblo la Ley.” - Lit. “causaron que la gente entendiera.” Esto se llevó a cabo de esta manera: “Y leían en el libro de la Ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.” (v. 8) - La palabra traducida “claramente” también ocurre en Lev. 24:12; Num. 15:34 - “declarado” y Esdras 4:18 “claramente.” La implicación es que la Ley de Dios se *leía* en voz alta y se *traducía* para que la gente *entendiera*. Véanse las frases “ponían el sentido” y “de modo que entendiesen la lectura.” En resumen: Esdras y sus ayudantes causaron que la gente entendiera la Palabra de Dios. Ellos lograron esto leyendo en voz alta la Palabra, traduciéndola al lenguaje de la gente y dando el sentido o interpretando las palabras.

Podemos derivar de este Período ciertos *principios* de Hermenéutica bíblica:

1. La necesidad de la Hermenéutica bíblica: barreras lingüísticas y culturales entre el pueblo de Dios y la Palabra de Dios demandaron que más atención se diera a la Hermenéutica formal.
2. La presuposición de la Hermenéutica bíblica: un canon oficial de literatura sagrada causó un interés mayor por la Palabra de Dios.
3. El carácter legítimo de la Hermenéutica bíblica: El llamado de Dios a Esdras para practicar Hermenéutica bíblica implica que su labor es legítima.
4. Las Personas humanas de la Hermenéutica bíblica: Esdras el escriba, los maestros Levitas (Esdras 7:11; 8:16; Neh. 8:9). Este hecho sugiere el carácter legítimo de una clase distinta de hombres doctos dentro del pueblo de Dios que estén encargados de la interpretación bíblica formal. Esdras es un ejemplo de tales hombres (Esdras 7:10, ver sus motivos y propósitos).
5. La meta de la Hermenéutica bíblica: Entender la Palabra de Dios para, obedecerla (Esdras 7:10); enseñarla (Esdras 7:10); adorar a Dios mejor (Neh. 8:5, 6).
6. El método de la Hermenéutica bíblica: Lectura, Traducción, Interpretación (dar el sentido).

Sin embargo, este Período también nos presenta un deterioro, causado por la exégesis rabínica primitiva. Esta la podemos encontrar en el Midrash (un comentario superficial del AT, en el Mishna (material bíblico interpretado por temas), en el Halakah (parte del Midrash o Mishna que discute el material legal o jurídico del AT, mayormente del Pentateuco, pero también sus propias reglas y regulaciones), y en el Haggadah (parte del Midrash o Mishna que discute el material no legal del AT). Hay pasajes del NT que aluden a esos documentos judíos: Mar 7:1-13; Col. 2:8; 1 Timoteo 1:3, 4; 6:20, 21; Tito 1:9-14; 3:9.

A la exégesis rabínica se presentó una reacción, que también debe ser considerada un deterioro de la hermenéutica establecida por Esdras, la comunidad de Qumran. Esta comunidad se caracterizó por su vida ascética; fuerzas políticas y sociales hostiles a su herencia religiosa judía los llevo al aislamiento. Líderes religiosos judíos y sus tradiciones

contradecían lo que Qumran entendía que las Escrituras demandaban acerca de la adoración. Ellos mantuvieron un principio básico de Hermenéutica: Un énfasis en el aspecto escatológico del AT. Y esto a la par de un descuido del contexto, los llevo a una aplicación directa a la propia comunidad y su contexto histórico contemporáneo.

Existe un paralelo directo entre Qumran y mucha de la Hermenéutica moderna: Pasajes del AT o NT son interpretados y aplicados de la misma manera. No se considera el contexto del pasaje interpretado.

Otro deterioro fue a través de la Helenización, con su Interpretación Alegórica. Helenizar: “Adoptar las costumbres, literatura y arte griegos.” - Diccionario Porrúa. La helenización de los judíos sucedió lentamente al venir a ser ellos parte del imperio Griego. Alegoría: “Ficción consistente en representar una cosa por medio de otra. Representación simbólica de ideas abstractas. Metáfora continuada.” - Diccionario Porrúa. “En el método alegórico el texto es interpretado aparte de su sentido gramático e histórico. Lo que el autor original está tratando de decir es ignorado. Lo que el interprete quiere que el texto diga viene a ser el único factor importante.”- Mickelsen, Interpretando la Biblia, Eerdmans, p. 28.

El origen de esta interpretación alegórica puede ser trazado a la Filosofía Griega que sirvió como fuente para este tipo de interpretación. La interpretación alegórica implico una ambivalencia fundamental contra la literatura en la cual estaba siendo usada: Los filósofos griegos eran repulsados por algunos de los hechos inmorales de sus dioses mientras que al mismo tiempo eran atraídos por sus valores. La solución fue interpretar alegóricamente esos hechos inmorales. Esa interpretación alegórica los hizo aceptables moralmente.

Los judíos helenizados interpretaron alegóricamente del AT. Algunas partes del AT les repulsaban. Sin embargo, eran atraídos por el monoteísmo del AT y seguían leales a la tradición judía. La solución fue interpretar alegóricamente esos pasajes que les repulsaban para que esos no entraran en conflicto con su recién adoptada filosofía griega. Al interpretar el AT de una forma alegórica ellos podían reconciliar su fe hebrea con su filosofía griega. El centro mayor de interpretación alegórica del AT fue Alejandría (Egipto). Un judío llamado Filón popularizo este método. Filón tenía una opinión fuertemente ortodoxa de la inspiración. Pero el también mantenía una alta opinión de su propio razonamiento humano.

Mickelsen, p.29, nos habla de las Reglas de interpretación según Filón:

1. El sentido literal es excluido por razones Estoicas: es excluido cuando lo dicho es indigno de Dios, cuando existe una contradicción, cuando la alegoría es obvia...
2. Las reglas Rabínicas comprueban que el sentido alegórico existe simultáneamente con el sentido literal...
3. Las palabras pueden ser explicadas aparte de su puntuación... (Esta regla tiene que ver con la puntuación o vocalización de las palabras en Hebreo (el texto solo muestra las letras consonantes).
4. Si sinónimos son usados, el propósito es algo alegórico...
5. Doble sentido de las palabras es permitido para deducir un significado más profundo...
6. Partículas gramaticales, adverbios, preposiciones pueden servir como alegorías...

“Filón aparenta, a veces, asumir o permitir el sentido literal de un pasaje, pero su gran meta es exhibir las profundidades místicas de ese significado que están ocultas bajo las palabras sagradas... se aprovecha de expresiones usuales o analogías incidentales como si fueran cosas de gran momento y produce nociones increíbles que son completamente extrañas al significado claro del texto.”- Terry, Hermenéutica, p. 611 de la versión en inglés.

Un ejemplo de la aplicación de principios hermenéuticos de Filón, tomado de Terry, Hermenéutica, p. 612 de la versión en inglés: Comentando sobre el Paraíso, Filón dice, “esos enunciados me parecen son dictados por una filosofía que es mas bien simbólica que estrictamente correcta. Porque ningún árbol de la vida o del conocimiento han aparecido jamás previamente sobre la tierra, ni es probable que aparezcan después. Pero más bien creo que Moisés está hablando en un espíritu alegórico, su intención al hablar del Paraíso es intimar el carácter dominante del alma, que está llena de innumerables opiniones, así como este Paraíso figurado lo estaba de arboles. Y por el árbol de la vida él significa la más grande de las virtudes, es decir, piedad hacia los dioses, por medio de la cual el alma es hecha inmortal – y por el árbol del conocimiento del bien y el mal él intima que la sabiduría y moderación son los medios por los cuales las cosas contrarias en su naturaleza pueden ser distinguidas.” - Tratado sobre la Creación del Mundo, sec. liv.

El Período Cristiano Primitivo

Este es el Periodo comprendido desde Clemente de Roma (escribió la carta conocida como 1 Clemente alrededor del año 95 d.C.) hasta Gregorio el Grande (llego a ser Papa en el año 590 d.C.). Vemos durante este Período el reconocimiento del Canon del NT. Ocurren también debates teológicos mayores, como el debate sobre la deidad y humanidad de Cristo, el debate sobre la relación del Espíritu Santo a Dios y al Hijo. Con respecto a la hermenéutica, el método Alegórico de interpretación continuó y ganó más aceptación mientras este período progresaba.

Clemente de Roma: usualmente no interpretaba la Escritura de una manera fantasiosa. También Ignacio usualmente evitaba la interpretación alegórica y forzada. La Epístola de Bernabé sin embargo presenta alegorización extensiva, por ejemplo: “Ahora, ¿por qué Moisés dice “no comerás puerco, ni águila, ni halcón, ni cuervo, ni ningún pez que no tenga escamas”? El está hablando de las doctrinas de la mente. Además, cuando el Señor dice en Deuteronomio, “y estableceré mis ordenanzas entre este pueblo” ¿acaso no significa que existe una ordenanza para que no se coman esas cosas? Si la hay, pero Moisés habla con respecto a las cosas espirituales. Porque la razón por la cual menciona al puerco, es como decir, “no te unirás a ningún hombre que parezca puerco.” – Epístola de Bernabé, cap. 10.

Tenemos al herético Marción que desechó todo el AT, pero igualmente a Justin el Mártir que se preocupaba tanto por descubrir la enseñanza del AT sobre Cristo que rara vez tomaba en cuenta lo que los Profetas estaban diciendo a sus contemporáneos, por ejemplo: “Jacob sirvió a Labán por las ovejas rayadas y manchadas, y Cristo sirvió, aun la esclavitud de la Cruz, por las muchas y variadas razas de la humanidad, comprándolas por la sangre y misterio de la Cruz. Lea tenía ojos delicados, porque los ojos de tu alma son excesivamente débiles.” – Dialogo con Trifo, cap. 134.

Notamos de Ireneo su enseñanza que era el estándar común en las iglesias, y significó el comienzo del concepto que la Iglesia es el intérprete autorizado de la Escritura, por ejemplo: “Puesto que sin embargo, seria muy tedioso en un volumen como este, el catalogar todas las sucesiones de todas las Iglesias, confundimos a todos aquellos que, en cualquier forma, ya sea mala y para complacerse a si mismos, o por vanagloria, o por ceguera y opinión perversa, se reúnen en sus asambleas no autorizadas, les indicamos

aquella tradición derivada de los Apóstoles, de la más grande, más antigua y universalmente reconocida Iglesia, fundada y organizada en Roma por los dos Apóstoles más gloriosos, Pedro y Pablo, y también les mostramos la fe predicada a los hombres, que llega hasta nuestro tiempo por medio de la sucesión de los obispos. Porque es un asunto de necesidad que cada Iglesia este de acuerdo con esta Iglesia, puesto que ella tiene la autoridad preeminente.” – Contra las Herejías, cap. 3.

En resumen, nos encontramos que desde el Siglo II existe una interpretación literal (Clemente de Roma, Ignacio), una interpretación alegórica (Bernabé), una interpretación tradicional (Ireneo) y una interpretación herética (Marción).

Del S. III al V nos encontramos ciertos énfasis, por ejemplo, en Alejandría, Egipto, donde el clima intelectual era tal que las Escrituras fueron atacadas como inmorales, triviales y absurdas. Intentando hacer significativa la Fe Cristiana a los intelectuales de Alejandría, algunos eruditos recurrieron a la alegoría (Clemente de Alejandría, Origen). Por ejemplo, Origen interpretó el caso de Rebeca sacando agua del pozo para el siervo de Abraham y para sus ganados como significando que nosotros debemos ir a la fuente de la Escritura para obtener a Cristo. En la historia de la entrada triunfal, el asno significa el AT mientras que el pollino el NT. (Citado por Mickelsen, p. 32).

En Antioquía sucede una reacción entre los Siglos IV y V contra la Alegoría, pero cuya influencia se perdió debido a controversias teológicas (la Iglesia se dividió entre los segmentos oriental y occidental), de manera que la Alegoría de Alejandría se hizo más influyente.

En la Iglesia occidental, entre los Siglos IV y V, su hermenéutica se caracterizó por dos cosas, la Interpretación alegórica y la Autoridad de la tradición. Aunque algunos reconocieron los peligros de la alegoría y establecieron buenos principios teóricos en sus escritos, en sus propias exégesis la mayoría de ellos se apoyaban más en el método alegórico de interpretación. Ejemplos: Ambrosio de Milán, Jerónimo y Agustín de Hipo.

El Período Medieval:

En este Período podemos notar ciertas características dominantes, tales como, un apego a la tradición eclesiástica. Durante este tiempo la tradición de la Iglesia es suprema. Tanto las Escrituras como los escritos de los llamados Padres de la Iglesia eran ofrecidos

como soporte para esas tradiciones. La fuente principal de la teología medieval fueron las tradiciones de la iglesia de los previos 1000 años. También nos encontramos con una hermenéutica que podemos llamar interpretación tetrapartita donde los intérpretes ven sentidos o significados múltiples en las Escrituras. Un poeta latín del Siglo XVI expresa el significado tetrapartito de las Escrituras de la siguiente manera:

- El significado literal nos muestra lo que Dios y nuestros padres hicieron.
- El significado alegórico nos muestra donde nuestra fe está escondida.
- El significado moral nos da reglas para la vida diaria.
- El significado analógico (místico o espiritual) nos muestra el fin de nuestra lucha.

Esta interpretación cuatripartita significa que la interpretación podía ser literal, alegórica, moral o analógica. Por ejemplo, “Jerusalén” para los intérpretes medievales podía ser la ciudad literal en Palestina, o alegóricamente la iglesia, o moralmente el alma humana, o análogamente la ciudad celestial. La interpretación literal es el significado sencillo y evidente. La interpretación alegórica provee lo que se ha de creer. La interpretación moral dice que debemos hacer. La interpretación analógica se centra en lo que debemos esperar.

El teólogo más prominente durante este tiempo fue Tomás de Aquino. Aunque Aquino enfatizó la importancia primaria de la interpretación literal, y representa una tendencia en la dirección correcta, él estaba profundamente involucrado en la práctica del sentido múltiple de su época.

En resumen, el estándar era la enseñanza tradicional. La Escrituras, y los escritos de los Padres eran usados para sostener esa enseñanza. Con respecto a los principios de Hermenéutica, la interpretación era tetrapartita, mientras que la alegoría era el método principal.

El período de la Reforma (Siglo XVI)

Podemos identificar las raíces de la Hermenéutica de la Reforma en el Nominalismo Escolástico. La esencia de los grandes sistemas escolásticos del Período Medieval fue la síntesis de la Filosofía y la Revelación: la unión de la Razón y la Escritura. Guillermo de Occam atacó el uso de la Razón en la Teología, aún enseñando que la Razón sin la Revelación puede alcanzar conclusiones contradictorias a la Revelación. El énfasis de

Guillermo de Occam logro dos cosas para preparar el camino de la Reforma, primero creó una desconfianza profunda en las construcciones y sistemas del Escolasticismo Medieval y, segundo, limitó la Teología a la Revelación sola para obtener conocimiento. Como resultado tenemos un sistema de interpretación más confiable que las especulaciones alegóricas de los Padres. Cabe notar que Martín Lutero tuvo una educación filosófica dependiente de Guillermo de Occam.

Otra raíz de la Hermenéutica de la Reforma fue el Humanismo Renacentista. Este fue un gran avivamiento por el estudio. Aquí surgen dos factores, primero, el flujo de refugiados griegos provenientes del caído imperio Bizantino amplió la influencia del lenguaje griego y de su herencia Clásica; y segundo, también la invención de la impresora de tipo movable detonó un incremento por el conocimiento y estudio bíblicos.

Se identifican Fundamentos teológicos de la Hermenéutica de la Reforma, conocidos como los seis principios hermenéuticos de Lutero:

1. El principio espiritual: La fe y la iluminación son los requisitos personales y espirituales para el intérprete. El intérprete debe buscar la dirección del Espíritu y depender en esa dirección.
2. El principio de autoridad: La Biblia es la autoridad suprema y final en todo asunto teológico y por lo tanto está sobre toda autoridad eclesiástica.
3. El principio literal: Lutero mantuvo la primacía de la interpretación literal de la Escritura. Esta primacía refutó la interpretación tetrapartita de los Escolásticos. Lutero especialmente rechazó los métodos alegóricos usados por Roma, pero Lutero mismo algunas veces usó alguna forma de alegoría. Un aspecto de este principio es que Lutero aceptó la primacía de los idiomas originales de la Escritura.
4. El principio de la suficiencia: El Cristiano piadoso y competente puede entender el verdadero significado de la Biblia y por lo tanto no necesita los guías oficiales ofrecidos por Roma. La claridad de la Biblia junto con el sacerdocio de todos los creyentes hace que la Biblia sea la propiedad de todos los cristianos. La claridad de la Palabra significa que fue escrita en un lenguaje ordinario y en su sentido ordinario. Su verdadero significado no era alegórico ni de ninguna manera oscuro y por lo tanto no requiere de alguna

autoridad eclesiástica para definir su verdadero significado. En lugar de una guía oficial de Roma, Lutero enseñó que el verdadero intérprete de la Escritura es la Escritura misma. Los pasajes oscuros deben ser interpretados por los pasajes claros, y no por la tradición de Roma. Ningún pasaje debe ser interpretado de tal manera que contradiga la enseñanza entera de la Biblia.

5. El principio Cristológico: La función de toda interpretación es encontrar a Cristo. Este fue el método de Lutero para hacer de toda la Biblia un libro cristiano (pero no de la manera alegórica de los Padres primitivos).
6. El principio de la Ley y el Evangelio: La Ley de Dios fue dada para postrarnos a causa de la culpa del pecado. La salvación viene por la gracia de Dios por medio de la fe en Cristo.

Roma rechazó la hermenéutica de la Reforma puesto que esta hermenéutica está unida a la doctrina Reformada. El debate principal fue sobre la interpretación eclesiástica no sobre la interpretación alegórica.

El Período Confesional

Este período fue marcado por un aumento considerado de estudios bíblicos y un progreso continuado en perfeccionar la aplicación de la Hermenéutica de la Reforma.

El Período Histórico Crítico

La Hermenéutica del liberalismo moderno se caracteriza su rechazo de la inspiración verbal de la Biblia y por su opinión que la Biblia es un producto humano falible.

Unidad 3

Presuposiciones de Hermenéutica Bíblica

Antes de comenzar a estudiar propiamente Hermenéutica, se deben considerar varias presuposiciones fundamentales. Existen ciertas presuposiciones relacionadas a la interpretación de cualquier tipo de comunicación, pero esas presuposiciones generales para toda interpretación no son nuestro tema, puesto que nuestro tema es la Hermenéutica Bíblica, la cuestión es, ¿Qué asumimos como fundamento para la interpretación de la Palabra de Dios?”

Presuposiciones de la Hermenéutica Bíblica

La inspiración divina de la Biblia. De acuerdo a Berkhof, el principio único que controla la Hermenéutica sacra es el hecho de la inspiración divina de la Escritura (p. 40, 41). Ramm dice “la inspiración divina de la Biblia es el fundamento histórico de la Hermenéutica y Exégesis Protestante.” (p. 93). En este sentido tenemos diferencias con otros Clasicistas (aquellos que estudian documentos antiguos) en que ellos admiran y valoran el objeto de su estudio, pero no los consideran ni inspirados ni normativos en el sentido que nosotros consideramos así la Biblia.

La base bíblica de esta doctrina es 2 Tim 3:15-17 “toda Escritura es expirada por Dios.” Y 2 Ped 1:19-21; 1 Cor 2:6-13

Las implicaciones de esta doctrina son, primero, que la Biblia siendo un libro espiritual demanda que su intérprete tenga un mínimo de cualificaciones espirituales que no son necesarias para el Clasicista. En el aspecto sobrenatural, el intérprete debe tomar en serio los aspectos sobrenaturales de la Escritura mientras que el Clasicista los puede ignorar porque los escritos Clásicos son meros libros humanos. En el aspecto revelacional, aunque el lenguaje de la Escritura era el lenguaje común de la gente, el uso divino de ese lenguaje en la Escritura muchas veces define el significado de palabras antiguas.

La claridad de la Biblia. Contrario a la opinión de Roma, que afirma que solo la religión Católica Romana tiene las llaves para entender la Biblia, los Protestantes (Teología Reformada) proclaman la claridad de la Biblia. Lutero habló de la claridad externa e interna de la Biblia: externamente, cualquiera que aplica las reglas de gramática y lenguaje puede

conocer el mensaje general de la Biblia. Internamente, sólo aquellos bajo el poder de iluminación del Espíritu son capaces de entender y recibir de corazón lo que Dios ha revelado en la Biblia.

La base bíblica de esta doctrina es 1 Cor 2:14, 15 – “discernir espiritualmente” que es examinar, juzgar, discernir. Según el v.14 el hombre natural (caído, no regenerado) no tiene la habilidad de conocer las cosas que son del Espíritu de Dios (“no las puede entender” literalmente, “no tiene el poder de entender”). Noten el contraste del v.15 “en cambio” – en contraste al hombre natural, el hombre espiritual (todo verdadero cristiano) tiene el poder de discernir todas las cosas. Romanos 8:4b-8 – noten la palabra que indica habilidad en v.7 (“ni tampoco pueden”). La misma palabra de 1 Corintios 2:14. La mente de la carne es la mente no regenerada, esta no tiene el poder de sujetarse a la Ley de Dios. En contraste, los que son del Espíritu son aquellos que si se someten a la Ley de Dios.

La Revelación como condescendencia y correspondencia. Por condescendencia se entiende que Dios habló en los lenguajes del hombre y en términos comprendidos por los receptores originales dentro de su específico contexto histórico, social y cultural. “La Sagrada Escritura es la verdad de Dios acomodada a la mente humana para que la mente humana pueda asimilarla.” (Ramm, p. 99). Por ejemplo, en la Biblia Dios es descrito *antropomórficamente* – en términos humanos. Por correspondencia se significa que Dios habla de ciertas realidades en términos que comunican verdades en palabras que el hombre puede entender, por ejemplo, las parábolas. Este método de revelación es hecho por considerar el poder limitado de comprensión del hombre. Si somos conscientes de esto, evitaremos formas grotescas de exégesis supuestamente literal.

La Revelación como progresiva. Dios no reveló todo al mismo tiempo. Existe una progresión de Génesis al Apocalipsis.

La Analogía de la Fe. Esta presuposición fundamental es que solo hay *un* sistema de verdad o *una* teología en la Escritura, y por lo tanto cada doctrina debe ser consistente con cada otra doctrina. La interpretación de un pasaje específico no debe contradecir la enseñanza general de la Escritura sobre ese tema. De manera que los pasajes difíciles deben ser interpretados por pasajes más fáciles de entender (que traten con el mismo punto de teología). Esto simplemente significa que la Escritura se interpreta a sí misma. No

necesitamos una autoridad externa para interpretar los pasajes difíciles (como Roma propone). La Escritura es nuestra única fuente de autoridad.

La base bíblica de esta doctrina es Num 23:19; Sal 119:89; Mal 3:6; Mar 13:31; Stg 1:17.

En conclusión, puesto que las Escrituras son “inspiradas por Dios” y puesto que Dios no puede mentir ni cambiar, por lo tanto, ninguna porción de la Escritura puede contradecir alguna otra porción de la misma.

Unidad 4

Interpretación Gramatical

Introducción

Un punto fundamental a la Hermenéutica Protestante es el recuperar el significado y sentido original del texto. Concluir e inferir correctamente del texto es muy diferente de hacer que el texto diga algo que ya hemos preconcebido en nuestra mente; es decir, obtener el significado de la Escritura, no darle el significado a la Escritura.

La mejor herramienta a disposición del intérprete es la interpretación gramatical. Mientras que el principio fundamental del método gramático de interpretación es que la explicación más confiable es aquella hecha basándose en los lenguajes originales.

Interpretación Gramatical

La interpretación gramatical asume que el lenguaje debe ser interpretado de acuerdo a su sentido literal o normal. El diccionario define “literal” como “conforme a la letra del texto o al sentido exacto y propio de las palabras.” Es decir, lo opuesto a alegoría o metáfora.

El método literal de interpretación es la práctica usual en la interpretación de literatura. Sin importar que clase de literatura estemos leyendo, asumimos el sentido literal del documento a menos que la naturaleza de la literatura nos lleve a pensar de otra manera. El mismo procedimiento debe aplicarse también a la Biblia.

Todos los significados secundarios de un documento dependen del nivel literal del lenguaje. Todo enunciado no literal se basa en la característica original, literal, del lenguaje. Por ejemplo, la parábola del sembrador sólo se puede entender en el contexto del lenguaje literal de la agricultura. El símbolo de un león se basa en lo que se afirma de los leones en lenguaje literal. Cuando el pueblo de Dios es llamado “sal” y “luz” son las funciones literales de la sal y la luz las que son la base de esas metáforas. De manera que aún la misma base de la interpretación del lenguaje figurativo es lo literal.

Además, sólo en la prioridad de la interpretación literal se halla el control del abuso en interpretación de la Escritura. El abuso en interpretación de la Escritura son todas

aquellas interpretaciones que imponen sentidos no bíblicos sobre las Escrituras por medio de alguna forma de significado alegórico o místico.

El Método Gramatical - Las Palabras

En primer lugar, las palabras pueden ser estudiadas *etimológicamente*. La etimología es “el origen y desarrollo de una palabra.” Por ejemplo, la palabra “supervisor” en el original griego *episkopos* proviene de un término que es la combinación de dos raíces *epi* + *skopos*, *epi* significa “sobre” mientras que *skopos* es del concepto “ver.” La combinación da “ver sobre” o supervisar. Un *episkopos* es aquel que supervisa. Otro ejemplo es la palabra “iglesia” que proviene del original griego *ekklesia*. *Ekklesia* es la combinación de *ek* (fuera) y *kaleo* (llamar). Originalmente la asamblea de ciudadanos de una comunidad griega era llamada a reunirse por un heraldo. Esa asamblea se reunía para realizar algún asunto de interés público. La preposición *ek* indicaba que tal asamblea no era una asamblea ordinaria sino la de un grupo seleccionado “fuera de” los demás. El término *kaleo* sugiere que la asamblea es “llamada” legalmente. Así como la asamblea griega, la *ekklesia*, la “llamada fuera” de los demás por un heraldo público, en la misma manera la iglesia es la asamblea de aquellos “llamados fuera” del resto. La frase de 2 Timoteo 3:16 traducida “inspirada por Dios” realmente es una sola palabra en el original: *teopneustos* que es la combinación de *teos* (Dios) y *pneuma* (aliento). Que las Escrituras son inspiradas por Dios significa que son el aliento de Dios, emanadas por Dios.

Así que el estudiar las palabras etimológicamente es buscar entender la palabra por la manera que ha sido formada. Este tipo de estudio es de ayuda muchas veces al buscar interpretar un pasaje, pero hay límites a su utilidad. En muchas ocasiones la etimología de una palabra es desconocida. En muchos otros casos el sentido de la palabra ha cambiado a través de años de uso que la etimología no es de ayuda alguna.

En segundo lugar, las palabras pueden también ser estudiadas desde *la perspectiva de su uso normal* u obvio en el marco de tiempo de su uso mismo. El uso histórico de la palabra es de mucha mayor importancia para el intérprete que la etimología de la palabra. Para interpretar la Biblia correctamente uno debe conocer el significado que las palabras adquirieron en el curso del tiempo, y el sentido en que al autor bíblico las usa. Lo que se busca es el uso histórico establecido de las palabras, en el tiempo del autor de ellas. Esto se

debe a que a través de los años las palabras pueden abandonar su significado etimológico. Por ejemplo, los romanos tenían un instrumento de agricultura llamado *tribulum*. Este consistía en una plataforma con puntas de hierro en su parte inferior que era usada para trillar grano. De ese instrumento surgió el término latín *tribulo* que significa “aplastar u oprimir.” De este se derivó *tribulatio* también en latín que es la raíz de nuestro término “tribulación.” La idea de un instrumento de agricultura ya no está en vista, pero la palabra ahora describe la idea de aflicción.

En particular la interpretación de palabras en el Antiguo Testamento propone un problema especial. Durante el período en que el Antiguo Testamento fue escrito, su lenguaje (hebreo) se desarrolló lingüísticamente. Mientras que el período del Nuevo Testamento es corto (unos 50 años), el período de la escritura del Antiguo Testamento se extiende por más de 1000 años. El significado de las palabras cambia mucho en tanto tiempo. Así que la determinación del “uso común e histórico” de las palabras del Antiguo Testamento es particularmente importante.

M. Terry sugiere cinco maneras para determinar el uso común e histórico de las palabras:

(1) La definición dada por el autor mismo. Por ejemplo, en 2 Timoteo 3:17 “perfecto” es definido por “enteramente preparado para toda buena obra.” (Nota: el término traducido “perfecto” ocurre sólo aquí en 1 Timoteo 3:17).

(2) El contexto inmediato de la palabra. Por ejemplo, en Juan 3:8 el mismo término (*pneuma*) es traducido primero “viento” y después “Espíritu.”

(3) La naturaleza del tema. Por ejemplo, en 2 Corintios 5:1-4 la referencia a nuestro cuerpo por medio de los términos “morada” (*oikia*), “tabernáculo” (*skenos*), “edificio” (*oikodome*) y “habitación” (*oiketerion*). Implica sin duda alguna que “nuestra morada terrestre, este tabernáculo,” se refiere a nuestro cuerpo presente mientras que “un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos” y “aquella nuestra habitación celestial” se refiere al cuerpo de la resurrección.

(4) Por medio de contraste u oposición. Por ejemplo, en Romanos 8:5-8 donde el apóstol ya ha introducido la oposición “conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” en v.4, y procede a definir ese contraste.

(5) En la poesía hebrea por los paralelismos. Por ejemplo, en el Salmo 18:6-15 donde palabras y frases paralelas se explican mutuamente. Este tema tiene un capítulo para sí mismo.

En tercer lugar, las palabras pueden ser estudiadas *comparativamente*. Usando una concordancia de los idiomas originales (o una que indique el término original que es traducido) se pueden descubrir todas las referencias de una misma palabra o término en la Escritura. Uno puede ver qué autor o autores usa algún término hebreo o griego, los contextos dónde es usado, y así comenzar a obtener una idea del uso común y normal de la palabra. Por otro lado, tal investigación puede revelar que la palabra tiene varios sentidos y así el intérprete evita el error de entender la palabra en una forma prematura. Esto además demuestra que la supuesta “ley” o “principio” de *primera mención* no es válido. Este principio dice que la primera mención de la palabra determina como es usada en el resto de la Biblia. Pero ese supuesto principio no toma en cuenta el desarrollo de la palabra, los usos diferentes por el mismo autor o por diferentes autores, así como las diferencias de contextos aun en un mismo autor.

Por ejemplo, el término *logos* que aparece 331 veces en el Nuevo Testamento, en su significado más común indica “palabra” como en Mateo 8:16, Lucas 8:11 y Mateo 15:12. Pero también tiene el sentido de “cuenta” en Romanos 14:12 y Hebreos 4:13. Juan aún la usa como título de Cristo en Juan 1:1 y 1 Juan 1:1 (traducida “verbo” en la Reina Valera).

El estudio de palabras es el proceso por el cual uno descubre el uso común y actual de las mismas. Se pueden llevar a cabo estas estrategias:

1. Las palabras pueden ser estudiadas *comparándolas con sus sinónimos*. Mientras que una sola palabra puede tener varios sentidos, también diferentes palabras pueden tener el mismo sentido. Al notar qué palabras los autores bíblicos consideran sinónimos podemos entender como el autor usa la palabra misma bajo consideración. Este estudio ayuda a entender una expresión o palabra que es oscura o difícil, donde su contexto es claramente explicado por otra expresión o palabra más fácil de entender.

Por ejemplo, en Mateo 20:21 “tu reino” es lo mismo que “tu gloria” de Marcos 10:37. “Tu reino” y “tu gloria” están describiendo lo mismo. En Mateo 13:11 “reino de los cielos” es “reino de Dios” en Marcos 4:11. Ambos términos hablan de lo mismo. En Mateo 18:9 “entrar en la vida” es “entrar en el reino de Dios” de Marcos 9:47. “Vida” y “reino de

Dios” son dos maneras de expresar lo mismo. Lo opuesto es “infierno de fuego” e “infierno.”

A veces un término difícil en las Escrituras es explicado en otro pasaje donde el mismo concepto es expresado por un sinónimo que se puede entender más fácilmente. Particularmente en la poesía hebrea (que es cerca de un tercio de todo el Antiguo Testamento) y los paralelos en los Evangelios. Existen varias herramientas literarias que listan los sinónimos en ambos Testamentos.

2. Las palabras pueden ser estudiadas *culturalmente*. Las palabras deben ser examinadas en su contexto histórico y cultural. Muchas veces detrás de una palabra en la Biblia está una práctica de la cultura de la Biblia y para poder conocer el significado pleno de la palabra uno debe conocer la práctica cultural del tiempo de esa palabra.

Por ejemplo, en la controversia sobre el bautismo, los paedobautistas argumentan que “casas” enteras fueron bautizadas (por ejemplo, en Hechos 16:15 donde nuestra versión traduce “familia” el término *oikos*). El argumento es que *oikos* incluye a los hijos de la cabeza de familia, pero en la cultura tanto hebrea como griega *oikos* incluye esclavos también. Además, el término no indica si había o no niños en la familia, sólo indica todo aquello sobre lo que la cabeza de familia está.

En Hebreos 5:7 donde el autor escribe “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” El término traducido “súplicas” (*iketerias*) era usado en la costumbre de llevar una rama de olivo a un dignatario al que se le pedía un favor.

Cuando Jesús dice que si Su discípulo es obligado a llevar una carga por una milla, que vaya con él dos, Él se refiere a una costumbre de Su tiempo donde un mensajero del imperio tenía la autoridad de obligar a súbditos del imperio a llevar una carga pero sólo por una milla. (Mateo 5:41).

3. Las palabras pueden ser estudiadas *comparándolas con lenguajes afines*. Un lenguaje afín es uno que pertenece a la misma familia. Aquí se incluye palabras afines (que tienen la misma raíz). Este estudio requiere un conocimiento de los lenguajes originales (hebreo y griego), pero aún los que no conocen los lenguajes originales pueden hacer este tipo de estudio, puesto que estos estudios ya han sido hechos por eruditos y expertos, y publicados en diccionarios, léxicos y comentarios gramaticales (aunque se debe tener

cuidado con la teología de esos eruditos). Una forma de hacer este estudio es comparar el original hebreo con su traducción griega (la Septuaginta), o el original griego con la Vulgata (latín).

Si estamos limitados a español, estudios de palabras pueden ser realizados con la ayuda de diccionarios, léxicos y comentarios gramaticales, así como por medio de comparar las distintas ediciones de la versión de Biblia que usemos y otras versiones o traducciones, con el requisito que esas traducciones sean las más directas y literales posibles, y no del tipo dinámico ni paráfrasis.

En particular, uno debe poseer alguna concordancia que indique el término original traducido al español (ya sea en la palabra o por medio de un número). Uno debe hacer el esfuerzo de investigar, en contexto, cada una de esas referencias encontradas. Diccionarios y léxicos son el siguiente paso. Una vez que uno ha determinada el uso común e histórico, los comentarios gramaticales nos pueden ayudar a verificar nuestra investigación.

El Método Gramatical - La Gramática

Una vez que superamos el nivel de las palabras, entonces la gramática cobra importancia. Al estudiar la gramática debemos entender que diferentes lenguajes tienen diferentes gramáticas. En hebreo el orden y forma (conjugación y declinación) de las palabras es una clave mayor para entender gramáticamente el sentido de un enunciado. En griego el significado es comprendido parcialmente por el orden de las palabras y en mayor grado por la conjugación o declinación de las mismas. En ambos lenguajes debemos identificar:

- (1) Cualquier inflexión como prefijos y sufijos.
- (2) La declinación de sustantivos y adjetivos.
- (3) La conjugación de los verbos.

Una vez que las palabras individuales han sido identificadas plenamente, la sintaxis (el estudio de la estructura del enunciado) debe ser considerada.

Obviamente la gramática bíblica asume un conocimiento de los lenguajes originales, sin embargo, el estudio gramatical de la Escritura puede ser realizado (en una manera limitada) por medio de léxicos analíticos, libros de gramática bíblica y textos originales impresos que ya hayan sido analizados gramáticamente. Uno debe tener cuidado

de no aplicar un punto de gramática española al texto de la Escritura (aunque esta sea una buena traducción).

El Método Gramatical – El Contexto

En la interpretación gramatical un punto fundamental es el contexto donde el texto se encuentra. Uno de los factores mayores en la mala interpretación es ignorar el contexto del pasaje. El asunto que siempre debemos considerar es determinar la intención del autor del pasaje para con los receptores originales de su escrito en el contexto del mismo. Si nuestra interpretación de una porción mínima del texto no encaja en el contexto mayor del texto, nuestra interpretación está equivocada. La Biblia no es una colección de textos de sermones de donde podemos escoger alguno para sustentar algún punto que queramos establecer. La Biblia es una colección de documentos históricos escritos a personas reales en un lugar, tiempo e historia definidos. Ignorar esta realidad nos llevará a mal interpretar la Palabra de Dios e inferir del pasaje algo que no está allí.

Existen cuatro contextos que deben ser considerados en toda interpretación bíblica:

Primero, el contexto de cualquier pasaje es el párrafo mayor inmediato a este – el contexto inmediato.

Segundo, el contexto de cualquier pasaje es el libro o carta donde este se encuentre.

Tercero, el contexto de cualquier pasaje es su posición en la revelación progresiva (es decir, Antiguo o Nuevo Testamento, libros de Moisés, Profetas, etc.). Cada período bíblico tiene sus características propias, y debemos considerar la progresión de la revelación en nuestra interpretación de cualquier pasaje.

Cuarto, el contexto de cualquier pasaje es toda la Palabra de Dios.

El Método Gramatical - Pasajes Paralelos y Referencias Análogas

La interpretación gramatical también considera los pasajes paralelos y las referencias análogas. Este aspecto se debe al principio que un pasaje relativamente oscuro puede ser iluminado por otro pasaje en la Escritura. Aunque en la mayoría de la literatura secular no hay pasajes paralelos, una de las características de la Escritura es que hay muchos lugares donde la Escritura se cita a sí misma. Los tipos de paralelos y referencias análogas son tres:

1. Referencias verbales: las palabras, o sentidos de las palabras, son similares en otro contexto. Por ejemplo, Efesios 6:5-8 con Colosenses 3:22-24.

2. Referencias conceptuales: los conceptos de los pasajes son idénticos, aunque las palabras no lo sean. Por ejemplo, Jesús como profeta: Juan 1:1s y Hebreos 1:1, 2.

3. Referencias paralelas: dos o más libros describen esencialmente los mismos eventos. Por ejemplo, los Evangelios sinópticos, Isaías 36-39 y 2 Reyes 18:13s (la invasión asiria de Jerusalén en los días de Ezequías).

El Método Gramatical – El Género Literario

La interpretación gramatical también incluye el modelo, estilo, categoría, forma o género literario del pasaje y su contexto. Este aspecto de interpretación gramatical envuelve las maneras especiales de expresión que no pueden ser comprendidas por un examen gramático ordinario. Si fallamos en entender las formas en las cuales las ideas son presentadas, no podremos reconocer correctamente esas ideas. En la Biblia hay tres categorías de formas literarias:

1. Figuras o tropos: una frase donde el autor se expresa en una manera especial que es diferente a los métodos ordinarios de comunicación. Por ejemplo, el símil, la metáfora, la hipérbole (estas figuras serán consideradas después).

2. Expresiones: parábolas, alegorías, etc.

3. Géneros literarios amplios: Historia (Hechos), Apocalíptica (Apocalipsis), Poesía (Salmos), Sabiduría (Proverbios), Epica dramática (Job).

Una comprensión de tales formas de comunicación es esencial para interpretar correctamente las Escrituras.

Unidad 5

Interpretación Histórica

Introducción

La interpretación de cualquier contenido debe tomar en cuenta el contexto histórico de ese contenido. No es suficiente estudiar las palabras y la gramática de los enunciados, uno debe también estudiar la cultura y la historia del período de esos enunciados.

Las contribuciones de la arqueología a nuestro entendimiento de la Escritura son obvias, aún cuando las palabras y la gramática de los enunciados sean claras, el pasaje puede ser relativamente oscuro a menos que conozcamos su contexto histórico.

El estudio del período entre los dos Testamentos, así como la literatura judía y los materiales rabínicos son indispensables para una comprensión correcta del contexto histórico y cultural.

Al hablar del contexto histórico tenemos en mente la cultura, las maneras, los métodos, las herramientas, las costumbres, los edificios, las instituciones, y todas las demás cosas que implican la existencia de un pueblo o nación. Todo lo dicho por los hombres tiene un marco cultural. La cultura de esos autores modifica, determina, guía e influye la manera en que esos autores se expresan. Aún cuando el autor reacciona contra la cultura, o intenta deliberadamente oponerse a ella, o la critica, es esa cultura misma la que provee el marco donde podemos entender al autor. El estudio de la cultura de los tiempos bíblicos es indispensable para la interpretación bíblica.

La Interpretación Histórica es el estudio de la Escritura a la luz de esas circunstancias históricas y culturales que inevitablemente influyeron a los autores de los libros bíblicos.

Interpretación Histórica

Hay ciertas presuposiciones de la Interpretación Histórica:

Primera, la Palabra de Dios escrita tuvo su origen en un contexto histórico y por lo tanto es mejor comprendida a la luz de ese contexto histórico. Esto no quiere decir que en la interpretación de cada porción de la Palabra de Dios el contexto histórico sea de igual importancia. Puesto que la Biblia es la revelación sobrenatural de Dios entonces contiene elementos que trascienden los límites del contexto histórico. Pero el contenido de la Biblia,

en gran grado, tiene raíces en un contexto histórico específico y a ese grado que es mejor comprendida a la luz de ese contexto histórico.

Segunda, una palabra es mejor comprendida cuando es considerada como original en el autor. Es decir, no es sólo un término constituido de letras, sino que es la comunicación de la mente del autor en un tiempo específico y unas circunstancias específicas.

Tercera, es difícil entender correctamente las palabras de un autor a menos que sean consideradas en su contexto histórico apropiado. Los autores bíblicos, aún siendo inspirados por Dios a escribir lo que escribieron, no fueron individuos aislados. Ellos fueron criaturas de su propio pueblo, tierra y edad.

Cuarta, el lugar, tiempo, circunstancias y opinión prevaleciente influyen los escritos que son producidos en esas circunstancias específicas. La Biblia tiene contacto con todo aspecto de la vida y esos factores de la vida tienen impacto sobre la narrativa bíblica, especialmente en las secciones históricas.

Metas de la Interpretación Histórica

Tomar en cuenta el contexto histórico tiene como metas:

1. Conocer el autor de la porción bíblica que se está interpretando. Al conocer el contexto del instrumento humano, el intérprete podrá entender mejor lo que se está comunicando. Esto implica conocer las circunstancias del autor en su tiempo.
2. Entender el ambiente en el cual el escrito tuvo su origen. Esto requiere conocer la situación histórica, no sólo en el tiempo de escritura y recepción del material, pero también el pasado histórico que influyó al autor y a sus lectores. Así como las costumbres locales y regionales, el clima moral y religioso, el ambiente político y la situación geográfica.
3. Hallar las influencias específicas que influyeron el escrito mismo. Las circunstancias de los lectores originales, el propósito del autor y cualquier circunstancia especial del autor mismo.
4. Transferirnos mentalmente al tiempo del autor y sus lectores. Esto en lugar de la práctica común de transferir al autor y sus lectores a nuestro tiempo. Al conocer los detalles del contexto histórico podremos ponernos mentalmente en el lugar del autor y sus lectores.

Herramientas para la Interpretación Histórica

La mayor ayuda es la Biblia misma, su absoluta certidumbre en información es preferida a cualquier otra fuente. Sin embargo, la distancia temporal entre nosotros y la Escritura requiere que usemos libros escritos por expertos (cristianos y seculares) que detallen inscripciones de tiempos bíblicos, literatura contemporánea (Jósefo, Heródoto, el Talmud), literatura arqueológica del contexto bíblico, y libros de Introducción a las Escrituras (AT y NT).

Unidad 6

Interpretación Teológica

Introducción

La Escritura contiene muchos datos que no pueden ser completamente comprendidos simplemente en su gramática o historia. Esas mismas consideraciones – gramaticales e históricos – que son necesarias para la interpretación de cualquier documento, son insuficientes con respecto a muchas cosas de la Escritura.

Consideraciones meramente gramaticales e históricas no pueden explicar completamente qué y cómo la Biblia es la Palabra de Dios. Mientras que cualquier literatura secular puede ser explicada a la luz de su gramática e historia, la Escritura presenta un aspecto sobrenatural. Tampoco se puede comprender cómo la Biblia es un solo libro orgánicamente considerado, mientras que cada libro individual de la Biblia es una parte integral de la misma. El Antiguo y Nuevo Testamentos están mutuamente relacionados, como tipo y antetipo, como profecía y cumplimiento, como comienzo y final.

Puesto que este es el caso, es absolutamente necesario complementar la interpretación gramatical e histórica de la Escritura con la interpretación teológica. Aunque la interpretación gramatical e histórica es importante en última instancia Dios es el intérprete final de Su Palabra.

Interpretación teológica

En primer lugar, el hecho de la Biblia como unidad, específicamente en la relación del Antiguo y el Nuevo Testamento, particularmente al entender la doctrina que la redención fue esencialmente la misma tanto para aquellos que vivieron bajo el Antiguo Pacto y la Iglesia en el Nuevo Pacto, es de suprema importancia en la interpretación de la Escritura. Aunque esta doctrina es más claramente explicada en el Nuevo Testamento, la misma es encontrada en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento es explicada verbalmente mientras que en el Antiguo Testamento fue presentada simbólicamente. Las instituciones y ritos ceremoniales tenían un significado más profundo y espiritual. A los israelitas se les dio cierto entendimiento del significado espiritual de sus ritos y ceremonias: Levítico 20:25, 26; 26:40,41; Salmo 51:7, 16, 17; Isaías 1:16.

Pero debemos ver que, así como hubo verdaderos israelitas en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo Testamento, que no son meramente, o realmente, los descendientes naturales de Abraham, sino que son aquellos de la fe de Abraham: “En la elección de Israel, Dios no propuso, en un análisis final, la separación de Israel como una nación sino la formación de un pueblo espiritual, principalmente de entre la raza escogida pero también de entre las demás naciones. Desde los primeros tiempos, prosélitos eran incorporados a Israel. Salomón, en su oración de dedicación, no se olvidó del extranjero que habría de venir a adorar al templo (1 Reyes 8:41s), y los profetas vieron hacia el futuro con una expectación gozosa del tiempo en que los Gentiles también traerían sus tesoros al templo del Señor.” {Berkhof}. Reconocer esta verdad nos evitará caer en errores bastante comunes en la interpretación del Antiguo Testamento, especialmente en algunas de las profecías.

Igualmente, reconocer que la diferencia entre los privilegios y responsabilidades del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y los privilegios y responsabilidades del pueblo de Dios en el Nuevo Testamento es sólo relativa no absoluta, es importante. Ambos se salvan por el mismo Mediador, ambos participan de los mismos beneficios del Pacto con Abraham y ambos tienen la Ley de Dios escrita en sus corazones: Salmo 37:31; 40:8; Jeremías 31:33. No comprender bien la naturaleza progresiva de la Revelación crea una diferencia aparente que no es real.

Por lo tanto, en la interpretación del Antiguo y el Nuevo Testamento el intérprete debe ser guiado por las siguientes consideraciones:

1. El Antiguo Testamento ofrece la clave para la correcta interpretación del Nuevo Testamento. El contenido del Nuevo Testamento es el fruto de un largo y previo desarrollo en el Antiguo Testamento {Berkhof}. El Antiguo Testamento contiene el registro de la creación y caída del hombre, así como la promesa de un futuro Redentor. Todas esas cosas son presupuestas en el Nuevo Testamento, de manera que un entendimiento correcto del Antiguo Testamento es un requisito para entender correctamente el Nuevo Testamento. El trasfondo del Antiguo Testamento se presupone en los escritos del Nuevo Testamento: Juan 3:14, 15; Romanos 3:9-13; Hebreos 13:10-13.

2. El Nuevo Testamento es un comentario sobre el Antiguo Testamento. Mientras que el Antiguo Testamento contiene una representación en sombras de las realidades

espirituales, el Nuevo Testamento las presenta en la perfecta luz de la plenitud del tiempo {Berkhof}. El Antiguo Testamento contiene tipos y el Nuevo Testamento los antetipos. El Antiguo Testamento contiene profecía y el Nuevo Testamento contiene su cumplimiento. La Revelación más desarrollada del Nuevo Testamento nos ayuda a entender mejor las palabras del Antiguo Testamento. Muchas veces el Nuevo Testamento provee explicaciones de pasajes en el Antiguo Testamento que de otra manera nunca veríamos: Salmo 16:10 y Hechos 2:29-32; Salmo 118:22, 23 y Hechos 4:11; Isaías 54:1 y Gálatas 4:22-31; Malaquías 3:1 y Mateo 11:10. Mucho del Antiguo Testamento es explicado en el libro de Hebreos.

3. El intérprete debe cuidarse de no minimizar el Antiguo Testamento, así como de no leer en el Antiguo Testamento lo que no está allí en primer lugar.

En segundo lugar, es importante reconocer las diferencias en los libros de la Biblia al considerar orgánicamente la Escritura. El Espíritu Santo dirigió de tal manera a los autores humanos al escribir los libros de la Biblia que los productos finales se complementan mutuamente. En última instancia hay un solo Autor de la Biblia y puesto que Él no puede mentir, no pueden existir contradicciones en la Biblia.

Esos diferentes libros revelan la historia de la redención en una manera progresiva. En el Antiguo Testamento, en el Pentateuco y los libros Históricos se revela la formación y dirección de Israel como nación, en los libros Poéticos se revelan las experiencias espirituales y la vida práctica del pueblo de Dios, y en los libros Proféticos se revela la caída de Israel y la esperanza para el futuro. En el Nuevo Testamento, en los Evangelios se continúa el tema de los libros Proféticos (la caída de Israel y la esperanza futura), en Hechos se revela la historia de la obra redentora de Cristo, en las Epístolas se revela el efecto de la obra redentora de Cristo, y en el Apocalipsis se revelan los resultados finales de la obra de redención.

“Esas consideraciones generales nos llevan a la cuestión ¿cómo se relaciona cada libro con la Biblia entera? La respuesta a esta pregunta sólo puede ser encontrada por medio de un estudio cuidadoso de los libros en relación a las ideas principales de la Escritura. El intérprete debe buscar descubrir no sólo el mensaje de cada libro para los contemporáneos del autor, pero también su valor permanente – lo que la Palabra de Dios da

a las generaciones posteriores. Para ilustrar, veamos algunas ideas principales de algunos libros de la Biblia. Génesis habla a todas las edades hasta el fin del tiempo de la creación del hombre a la imagen de Dios, de la entrada del pecado al mundo, de la revelación inicial de la gracia redentora de Dios. Éxodo revela a las generaciones sucesivas de los hombres la doctrina de la liberación por derramamiento de sangre, mientras que Levítico enseña como el hombre pecador puede acercarse a Dios y estar ante Su santa presencia. Números cuenta la peregrinación del pueblo de Dios, y Deuteronomio apunta a las bendiciones que acompañan una vida de obediencia a Dios y las maldiciones que les esperan a los infieles. El libro de Job ofrece la solución al problema de sufrimiento en la vida del pueblo de Dios, los Salmos proveen una vista de las experiencias espirituales del pueblo de Dios – sus luchas y triunfos, su gozo y sufrimiento. Si Isaías describe el amor de Dios por Su pueblo, Jeremías ofrece una revelación de Su justicia. Mientras que Ezequiel enfatiza la santidad de Dios, Daniel revela la gloria del Señor exaltado sobre todos los reyes de la tierra. En la Epístola a los Gálatas Pablo defiende la libertad del pueblo de Dios de las ceremonias del Antiguo Testamento. Y mientras que en su Carta a los Efesios él llama la atención a la unidad de la Iglesia, en la de los Colosenses él magnifica a Cristo como Cabeza de la Iglesia. Si el intérprete estudia los libros de la Biblia con tales ideas principales en mente, esto le ayudará mucho a ver, por ejemplo, que Pablo y Santiago no enseñan doctrinas en conflicto, sino que están viendo la misma verdad desde diferentes aspectos y que por lo tanto sus enseñanzas son mutuamente complementarias” {Berkhof}.

Ayudas para la Interpretación Teológica

Al estudiar la Escritura debemos observar ciertas características para ayudarnos en la interpretación teológica:

1. Paralelos reales o paralelos de ideas. “‘Paralelos reales,’ dice Terry, ‘son aquellos pasajes similares en los cuales la igualdad o identidad consiste no en palabras o frases sino en hechos, temas, sentimientos o doctrinas.’ En su uso el intérprete debe determinar primero si los pasajes son realmente paralelos, si no son sólo similares en alguna forma, sino que son esencialmente idénticos. Por ejemplo, Proverbios 22:2 y 29:13 aunque revelan cierta similitud y muchas veces son considerados paralelos, no son verdaderos paralelos. Paralelos de ideas pueden ser divididos en dos clases, paralelos históricos y didácticos. A

estos se pueden añadir las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo que también son, en cierto sentido, pasajes paralelos.” {Berkhof}.

Los paralelos *históricos* son esos pasajes en que una historia es narrada en las mismas palabras y con las mismas circunstancias acompañantes, aunque quizás difiriendo un poco en detalles: 1 Reyes 22:29-35 y 2 Crónicas 18:28-34; Lucas 22:19, 20 y 1 Corintios 11:24, 25. Hay otros pasajes en que la misma narrativa es dada en diferentes palabras o las circunstancias son explicadas con más detalle en uno de esos pasajes: Mateo 9:1-8 y Marcos 2:1-12. Hay también narrativas que son idénticas pero que ocurren en contextos totalmente diferentes: Mateo 8:2-4 y Marcos 1:40-45 y Lucas 5:12-16; Mateo 11:6-19 y Lucas 7:31-35. También hay esos pasajes que no duplican sino añaden alguna circunstancia adicional y por lo tanto son complementarios: Gén 32:24-32 y Oseas 12:4, 5.

Los paralelos *didácticos* son aquellos donde el mismo tema es tratado, pero no en los mismos términos: Mateo 10:37 y Lucas 14:26; 1 Pedro 2:5 y Romanos 12:1 y 6:19. También pasajes paralelos que tienen correspondencia en pensamiento y expresión pero que en uno de ellos no hay una conexión directa con el contexto previo o posterior: Mateo 7:13, 14 y Lucas 13:23, 24; Mateo 7:7-11 y Lucas 11:5-13. Hay paralelos que ocurren en contextos totalmente diferentes, de manera que es posible que la ocasión del enunciado no es la misma en ambos lugares: Mateo 7:21-23 y Lucas 13:25-28; Mateo 13:16, 17 y Lucas 10:23, 24.

Algunas citas del Antiguo en el Nuevo Testamento sirven el propósito de mostrar que las predicciones del Antiguo son directa o indirectamente cumplidas en el Nuevo: Mateo 2:17, 23; 4:14, 15; Juan 15:25; 19:36; Hebreos 1:13. Otros pasajes del Antiguo son citados para establecer alguna doctrina: Romanos 3:9-19; 4:3s; Gálatas 3:6; Hebreos 4:7. Otros pasajes del Antiguo son citados para refutar y reprender al enemigo: Exodo 3:6 en Mateo 22:29-32; Salmo 90:1 en Mateo 22:41-46. Algunos pasajes del Antiguo son citados por propósitos retóricos o de ilustración de alguna verdad: Deuteronomio 30:12-14 en Romanos 10:6-8; Salmo 44:22 en Romanos 8:36.

2. La analogía de la Fe o de la Escritura. Hay dos grados de analogía de la Fe que el intérprete de la Escritura debe considerar:

La analogía positiva es aquella fundada inmediatamente en un pasaje de la Escritura, son esas enseñanzas que son tan claramente establecidas y sostenidas por tantos pasajes que no puede haber duda de su significado, ningún otro pasaje contradiciendo tal enseñanza. Tales enseñanzas claras son una ayuda en interpretar pasajes que no sean tan claros.

Mientras que *la analogía general* no descansa en enunciados explícitos de la Biblia, pero en la enseñanza amplia de la misma.

La analogía de la Fe no tendrá siempre el mismo grado de autoridad, pues su autoridad depende de cuatro factores: El *número* de pasajes que contienen tal doctrina, la *unanimidad* de correspondencia entre los diferentes pasajes, la *claridad* de los pasajes y la *distribución* de los mismos.

Al emplear la analogía de la Fe en la interpretación de la Biblia, el intérprete debe tener en mente las siguientes reglas:

Primera, una doctrina que es claramente sostenida por la analogía de la Fe no puede ser contradicha por un pasaje opuesto u oscuro.

Segunda, la interpretación de un pasaje que no tenga el sostén de la analogía de la Fe pero que tampoco es contradicha por ella puede servir como fundamento de una doctrina si tal pasaje es claro en su enseñanza. Pero esa doctrina así establecida no tendrá la misma fuerza que una doctrina sostenida por la analogía de la Fe.

Tercera, cuando una doctrina es sostenida sólo por un pasaje oscuro de la Escritura y no tiene sostén de la analogía de la Fe, sólo puede ser recibida con gran reserva.

Cuarta, en casos donde la analogía de la Escritura lleva a establecer dos doctrinas *aparentemente* contradictorias, ambas doctrinas deben ser recibidas como bíblicas en la confianza que el conflicto se resuelve en la unidad de la Escritura.

Unidad 7

Lenguaje Simbólico

Introducción

Así como hay principios generales de Hermenéutica: interpretación gramatical, histórica y teológica; también hay principios específicos de interpretación: símbolos, figuras, poesía y tipos. En esta unidad se considera el lenguaje simbólico que nos encontramos en las Escrituras.

Lenguaje simbólico

Un símbolo es un signo o señal que sugiere significado en lugar de enunciarlo en palabras. La diferencia entre un símbolo y un tipo es que el tipo usualmente habla de una realidad futura mientras que un símbolo usualmente habla de una realidad presente.

Existen ciertos peligros que debemos evitar en la interpretación de símbolos bíblicos. Cuando la Escritura misma no explica, o explica brevemente, los símbolos, puede existir ambigüedad, y por lo tanto puede ser imposible interpretar el lenguaje simbólico sin incluir un grado de subjetividad en la interpretación. Sin un conocimiento del uso bíblico del lenguaje simbólico en general y sin un conocimiento del contexto de un símbolo particular bajo consideración, el peligro de mal interpretar el símbolo es muy grande, pues un mismo símbolo puede tener un significado en un contexto y otro significado en diferente contexto.

Por ello es necesario conocer las características de los símbolos bíblicos. Debemos entender que *el símbolo mismo es un objeto literal*. El símbolo es usado para dar cierta lección o verdad, y la relación entre el objeto literal y la lección enseñada se hace más clara cuando entendemos lo que el que usó el símbolo significó por medio de él. “La relación entre el objeto literal y la lección que este enseña se vuelve más clara cuando aprendemos lo que el que usó el símbolo significó por medio de él. Los símbolos tienen una credibilidad que se autentifica a sí misma cuando su significado es conocido. Mientras que el que dio el símbolo lo explique, el intérprete no se enfrenta a ninguna dificultad. Pero donde no hay explicación, o donde esta sea sólo parcial, el intérprete debe buscar lo que el símbolo originalmente significó. Muchas veces el autor original probablemente consideró que el

contexto era suficiente, sin necesidad de suplir algún enunciado explícito. Esto no causaba dificultad alguna para los que recibieron el símbolo en el tiempo mismo del autor. Lectores posteriores, sin embargo, sí tienen dificultad. El comparar símbolos muchas veces no ayuda porque la misma acción o una similar puede tener significados diversos. Por ejemplo, se le mandó a Moisés que golpeará la roca en cierta ocasión (Éxodo 17:1-7) y que le hablara a la roca en otra ocasión (Números 20:8, 10-13). El propósito inmediato de ambas acciones era obtener agua para el pueblo de Israel, que en ambas ocasiones estaban a punto de rebelarse por la falta de agua. ¿Eran las direcciones de Dios simplemente una prueba de la obediencia y autocontrol de Moisés en medio de una situación difícil? ¿O era la roca un símbolo de alguna otra cosa? ¿Es el significado el mismo en ambas ocasiones? ¿Hay cierta progresión de la acción externa a la petición verbal? La desobediencia de Moisés es declarada explícitamente como la falta de confianza en el SEÑOR y en no tratarle con santidad. Pero no hay nada explícito acerca de la roca en el Antiguo Testamento, y comparar los dos incidentes no es suficiente para determinar que la roca tenía un significado simbólico. Pablo, en 1 Corintios 10:3, 4, habla de “un alimento espiritual,” “una bebida espiritual,” y “una roca espiritual” pero como se relaciona lo espiritual con lo físico no lo explica. Él sugiere que Cristo era a Israel lo que la roca era. Pero ¿significa esto que Cristo también era el alimento y bebida espiritual? Si es así, tal participación no detuvo el juicio divino (1 Corintios 10:5-12).” {Mickelsen}.

Clasificación de Símbolos Bíblicos

Podemos clasificar los símbolos bíblicos de la siguiente manera:

1. Símbolos visionarios - Símbolos visionarios son cosas que fueron vistas por un profeta en una visión. Esas cosas eran cosas comunes, pero en la visión fueron usadas para representar alguna otra realidad. Por ejemplo, Amos 8:1-3; Jeremías 1:13-16 y Ezequiel 37:1-14.

2. Números, nombres, colores y metales - Algunos enfatizan de más los números en las Escrituras, pero debemos reconocer que su naturaleza simbólica es algo de mucha especulación. Aunque ciertos números tienen el propósito de simbolizar alguna realidad lo que esas realidades son es imposible de saber con alto grado de dogmatismo, es mejor errar

en pasar por alto algún posible significado de algunos números que interpretar cada número como un símbolo de alguna realidad espiritual más profunda.

Algunos nombres son usados para simbolizar el carácter de algo en particular. En Isaías 1:10 Jerusalén es llamada “Sodoma y Gomorra” (comp. Apocalipsis 11:8). En 1 Pedro 5:13 es más probable que Roma esté siendo llamada “Babilonia” (comp. Apocalipsis 17:1-5).

Colores también son usados para simbolizar alguna otra realidad: Daniel 7:9; Apocalipsis 3:5; 6:1-8 y 19:11.

Metales pueden también ser usados como símbolos: Daniel 2:31-45.

En resumen, no todo número, nombre, color o metal es usado como símbolo de alguna otra realidad y el intérprete no debe leer un significado simbólico en algo que no sea claramente usado como un símbolo. Aún cuando exista un “obvio” significado simbólico, uno debe cuidarse contra el dogmatismo en esta área tan subjetiva de interpretación.

3. Acciones emblemáticas - En esta categoría lo que el profeta hace se vuelve un símbolo. Por ejemplo, Ezequiel 2:8 – 3:3 y Apocalipsis 10:2, 8-11, donde tanto Ezequiel como Juan son mandados a tomar el rollo del libro y comerlo. Esta acción fue simbólica del hecho que el mensaje del profeta había de venir a ser parte de él. En Ezequiel 4:1-3 el profeta edifica una maqueta de Jerusalén y pretende atacarla, este es un símbolo del futuro ataque de los Babilonios. En Jeremías 18:1-6 Dios guía al profeta a apuntar la labor del alfarero para ilustrar que Dios puede hacer lo que quiera con Judá. Este tema es tomado de nuevo por Pablo en Romanos 9:19s.

4. Ordenanzas emblemáticas - Una ceremonia física simboliza una realidad espiritual. Por ejemplo, la circuncisión, la Pascua, el día de la expiación, bautismo, la Cena del SEÑOR.

Principios para la Interpretación de Símbolos

Estos principios son guías para evitar errar en la interpretación de símbolos:

1. Notar las características del objeto literal que está siendo usado como símbolo.
2. Buscar en el contexto la razón para usar el símbolo.
3. Buscar alguna explicación verbal que pueda dar la relación entre el símbolo y la verdad que este enseña.

4. Determinar lo que los primeros lectores sabrían acerca del símbolo y que pueda ser desconocido por lectores modernos.

5. No ser dogmático en la interpretación de símbolos a menos que el autor claramente explique lo que este significa.

Unidad 8

Lenguaje Figurado

Introducción

Así como reconocemos la importancia de los principios generales de Hermenéutica: interpretación gramatical, histórica y teológica; se reconoce la importancia de los principios específicos de interpretación: símbolos, figuras, poesía y tipos. En esta unidad se considera el lenguaje figurado que nos encontramos en las Escrituras. Se sigue el bosquejo de Mickelsen: figuras literarias breves, opacas, y extensas.

Lenguaje figurado - Figuras literarias breves

“Al estudiar el lenguaje figurado nos enfrentamos con muchas cuestiones semánticas y filosóficas, por ejemplo, si todo lenguaje es figurado o que si ciertas “figuras” son más figurativas que aquello socialmente reconocido como “literal.” No es nuestro interés contestar las preguntas sobre el asunto de la naturaleza del lenguaje, esas cuestiones requieren una cuidadosa distinción entre “símbolo” y “figura,” y una consideración cuidadosa de los diferentes significados de lo qué es “símbolo” y de lo qué es “simbólico.” Nuestro estudio sobre el lenguaje figurado tratará mas bien con los varios tipos de figuras literarias. Cuando decimos “el significado literal” nos referimos al sentido usual o común de las palabras o expresiones. Esto no debe ser confundido con la idea misma del lenguaje, como si el lenguaje fuera una tabla de multiplicar, que está conformada de unidades que siempre tienen el mismo valor. Esto está muy alejado de la verdad. Al decir “el significado figurado” tenemos en mente la representación de un concepto en términos de otro porque la naturaleza de las dos cosas comparadas permite que tal analogía sea usada. Cuando Jesús dice “Yo soy el pan de vida” (Juan 6:35), Él usa una metáfora porque Él es espiritualmente al hombre lo que el pan es físicamente (al hombre) – la fuente y sustento de vida.” {Mickelsen}

Entre las *figuras literarias breves* podemos considerar:

1. Símil – Un símil es una comparación explícita que usa la palabra “como.” Por ejemplo, Isaías 1:8; Jeremías 23:29; Mateo 23:37; 24:27; Lucas 10:3. Símls dan un mayor entendimiento, pero no garantizan una comprensión completa.

2. Metáfora – Una metáfora es una comparación por medio de una afirmación directa en la cual el autor describe una cosa en términos de otra, igualando una cosa al darle el nombre de otra, sin usar la palabra “como.” Por ejemplo, Jeremías 2:13; Lucas 12:32.

El antropomorfismo es una forma de metáfora (del griego *antropos* – hombre y *morfe* – forma, figura, apariencia), esta figura es el adscribir a Dios miembros corporales y movimientos físicos. Por ejemplo, Isaías 53:1; 59:1. El antropomorfismo se cataloga como metáfora porque iguala algo con otra cosa dándole el nombre de esa otra cosa. Las características de Dios son explicadas comparándolas a las características similares en el hombre, pero esa comparación no es hecha a través de un símil (no dice “como un brazo”) sino que es hecha por medio de darle a la característica de Dios el nombre de una característica comparable o similar en el hombre.

El antropopatismo es otra forma de metáfora (del griego *antropos* – hombre y *patos* – pasiones o emociones) donde se adscriben a Dios emociones, sentimientos o reacciones humanas. Por ejemplo, Génesis 6:6; Salmo 95:10; Apocalipsis 14:10. El antropopatismo es clasificado como metáfora porque iguala una cosa con otra al darle el nombre de esa otra cosa. La emoción de Dios ante el pecado del hombre se le da el nombre de una emoción similar en el hombre – no es exactamente la misma emoción porque la del hombre está afectada por el pecado mientras que la de Dios no lo es, pero para ayudar al hombre a entender algo de la emoción de Dios, la palabra que describe la emoción del hombre es usada metafóricamente de Dios. “Pena, enojo, ira, etc., son todas respuestas genuinas de Dios. El elemento metafórico se debe al hecho que la pena, enojo, ira, etc., humanos es un complejo múltiple de elementos. La pena puede incluir compasión de uno mismo, el enojo puede ser llenado con una obsesión irracional de venganza, la ira puede estar cubierta con una pasión de pagar con la misma moneda. Pero esos elementos deben ser excluidos de una vista correcta de la pena, enojo e ira de Dios. La respuesta de Dios es genuina, pero la imagen humana es la que está manchada por elementos corrompidos. De ahí que cuando el interprete se encuentre con esos antropopatismos él puede hacer un esfuerzo de remover todo énfasis humano de tales emociones al hacer esto él obtiene una mejor vista de las emociones de Dios. Quizás seamos incapaces de excluir todo elemento ajeno del lenguaje metafórico acerca del ser de Dios. Sin embargo, tal lenguaje es indispensable. El hecho que Dios siente pena, enojo e ira muestra que el Santo de la Biblia no es una idea abstracta ni un

grupo abstracto de atributos. La metáfora, por lo tanto, es un vehículo importante de la verdad y no debe ser desechada.” {Mickelsen}.

3. Metonimia – La metonimia es usar el nombre de una cosa por otra porque ambas son frecuentemente asociadas o porque una sugiere la otra. Por ejemplo, Génesis 42:38; Lucas 16:29; Romanos 3:30.

4. Sinécdoque – La sinécdoque es una figura literaria en la cual una parte es usada por el todo o el todo por la parte. Por ejemplo, Jueces 12:7; 1 Reyes 13:32; Isaías 2:4; 7:2.

5. Personificación – La personificación es cuando una cosa, una cualidad o una idea son representadas como personas. Por ejemplo, Salmo 114:3-7; Proverbios 7:4, 5; Isaías 35:1, 2; Lamentaciones 1:1; Mateo 6:34.

6. Apóstrofe – El apóstrofe es cuando palabras son dirigidas en un tono de discurso o exclamación a una cosa como si fuera una persona, o a una persona real. Por ejemplo: Jueces 5:3; 2 Samuel 18:33; Salmo 114:5.

7. Elipsis – La elipsis se refiere a una idea que no es expresada completa gramaticalmente de manera que el intérprete debe suplir palabras o expandir y alterar la construcción gramatical para completar la idea. Hay elipsis repetitivas donde lo que debe ser suplido es expresado en el contexto inmediato o claramente referido en el contexto, por ejemplo, Gálatas 3:5; Romanos 11:22. También hay elipsis no repetitivas donde lo que debe ser suplido no es claro del contexto, por ejemplo, Lucas 19:41, 42.

8. Zeugma – El zeugma es una forma de elipsis donde alguna forma del verbo debe ser suplida para clarificar el significado, por ejemplo, 1 Timoteo 4:3 (LBA).

9. Aposiopesis – La aposiopesis es cuando parte del enunciado es suprimida conscientemente ya sea porque el autor está muy emocionado o porque desea lograr un efecto retórico, por ejemplo, Éxodo 32:30-32.

10. Eufemismo – El eufemismo es cuando el autor substituye con una palabra o frase que es menos directa cuando una forma directa sería desagradable, ofensiva o innecesariamente fuerte. Por ejemplo, Hechos 1:24, 25; Levítico 18:6; I Samuel 24:3.

11. Litotes – Un litote es cuando se afirma un hecho negando lo opuesto, por ejemplo, Hechos 1:5; Gálatas 4:17; 2 Reyes 7:9.

12. Meiosis – La meiosis es cuando se hace una exposición inadecuada o exageradamente modesta para enfatizar algo, por ejemplo, Gálatas 5:23.

13. Hipérbole – La hipérbole es una consciente exageración que hace el autor para lograr un efecto, por ejemplo, Juan 21:25; Deuteronomio 1:28; Salmo 6:6.

14. Ironía – La ironía es cuando el autor usa palabras que indican exactamente lo opuesto de lo que el lenguaje declara, por ejemplo, 1 Reyes 18:27; Amos 4:4, 5.

Lenguaje Figurado - Figuras Literarias Opacas

“Muchas partes oscuras de la Biblia puede ser comprendidas una vez que veamos su contexto, lenguaje y marco histórico y cultural, pero hay otros pasajes que realmente son oscuros y que no pueden ser interpretados tan fácilmente aun viendo su contexto, etc. Algunas veces el autor quizás no intento desconcertar a sus lectores, pero de cualquier manera lo hizo. Algunas veces la oscuridad del lenguaje es obviamente a propósito. En cualquier caso, no debemos simplemente evitar ese material, sino que debemos verlo como un reto al intérprete.” {Mickelsen}.

Entre estas figuras literarias opacas tenemos:

1. Acertijos – Un acertijo es un dicho conciso formulado intencionalmente para que la ingenuidad del lector se ejercitada al tratar de explicarlo. Los acertijos se dividen en seculares (que no contienen alguna verdad sagrada) y sagrados (que si contienen una verdad sagrada). Por ejemplo, Jueces 14:14; Apocalipsis 13:18.

2. Fábulas – la fábula es una historia ficticia cuyo propósito es enseñar alguna lección moral. “Los personajes muchas veces son animales o plantas cuyas acciones, contrarias a su naturaleza, muestran la extravagancia, emociones o fallas de los humanos” {Mickelsen}. Por ejemplo, Jueces 9:1-21; 1 Reyes 14:9. Para interpretar las fábulas se sigue un método:

- a. Comprender la situación contemporánea por la cual el autor usó la fábula.
- b. Notar si la fábula es sencilla o compleja, es decir, si una sola enseñanza es su intención o si varios puntos son el propósito.
- c. Observar la influencia de la fábula sobre los oyentes y su respuesta inmediata o comentario del que dijo la fábula – palabras, actitudes, acciones, tanto del autor como de los oyentes.

d. Establecer por qué la lección enseñada por la fábula es pertinente al hombre moderno y en qué otras maneras la misma lección puede ser enseñada.

Lenguaje Figurado – Figuras Literarias Extensas

Entre las figuras literarias extensas debemos considerar:

1. Similitud – Un símil extenso. Mientras que el símil tiene un verbo principal, la similitud tiene varios verbos principales en el tiempo presente y un solo punto principal de comparación. Por ejemplo, Isaías 53:7; Lucas 15:4-7.

2. Parábolas – La parábola es una similitud extensa, muy parecida a ella excepto que los varios verbos están en tiempo pasado. Por ejemplo, Mateo 13:31, 33, 44.

3. Alegoría – La alegoría es una metáfora extensa: “Ficción consistente en representar una cosa por medio de otra. Una metáfora continuada.” “Una alegoría es una metáfora continuada donde una serie de acciones son simbólicas de otras acciones.” Por ejemplo: Juan 10:1-16; Juan 15:1-10 (comp. Sal 80:8-16; Isaías 5:3-7); 1 Corintios 3:10-15.

Unidad 9

Poesía Hebrea

Introducción

Un área de Hermenéutica entre sus principios específicos es la interpretación de la poesía hebrea. Para ayudarnos a entender que tan importante es el estudio de la poesía hebrea basta notar que en el Antiguo Testamento tenemos libros llamados “poéticos” como Job, Salmos, Proverbios, Cantar de los Cantares, pero también nos encontramos lenguaje poético en Eclesiastés, Isaías, Jeremías (excepto las secciones históricas), Lamentaciones (capítulos 1-4 son acrósticos), en Ezequiel, Daniel, los Profetas Menores (excepto Hageo y Malaquías), en la oración de Jonás, Zacarías, y algunas partes de los llamados Libros Históricos. De manera que el estudio de la poesía hebrea es necesario si es que vamos a interpretar correctamente una parte importante del Antiguo Testamento.

La Poesía Hebrea

Fue Robert Lowth (1710-1787) quien se dio a investigar la característica más importante de la poesía hebrea que es el paralelismo hebreo. Su definición del paralelismo hebreo es la siguiente “La correspondencia de un verso o línea con otra, se llama paralelismo. Cuando una proposición es dada, y una segunda es añadida, bajo ella o equivalente a ella, o contrastada a ella en sentido, o similar en la forma de construcción gramática, esas son líneas paralelas, y las palabras o frases, correspondiendo entre sí en esas líneas, son los términos paralelos.”

La poesía hebrea no es como la poesía de los lenguajes indoeuropeos. Su metro no es en sílabas, no consiste en un balance de sonidos ni en un ritmo fonético, no es como la poesía a la cual estamos acostumbrados. En la poesía hebrea existe un balance de pensamiento o conceptos, tiene un ritmo lógico (en lugar de fonético), el autor continúa una línea en otra línea de pensamiento paralelo a la primera.

Lo primero que hay que considerar en la poesía hebrea son sus *unidades*:

“En métrica hebraica, arte de confeccionar versos de la poesía escrita. Se le dice estico al conjunto formado por dos mitades paralelas; con mayor precisión se les suele denominar también monostiquio compuesto de dos mitades o hemistiquios. El artificio

retórico-estilístico del paralelismo semántico se construye por el verso con dos cláusulas sucesivas (a veces tres) de significado más o menos, similar, de manera que se decía en la segunda (y en la tercera, si era el caso) lo mismo que en la primera, pero con palabras distintas o en forma diferente, con otra imagen, comparación o concepto de igual o equivalente significado o una negación de lo contrario (litotes).” (www.definiciones-de.com/Definicion/de/estico.php).

De manera que a una sola línea se le llama estico. Los versos (grupo en estrofa) se les divide en distico (dos líneas – el más común), tristico (3 líneas), tetrastico (4 líneas), pentastico (cinco líneas).

Tipos de Paralelismo Hebreo

En el paralelismo hebreo tenemos dos tipos, el Semántico y el Retórico.

1. *Paralelismo semántico* - Es el paralelismo de significado o pensamiento, esta es la principal característica de la poesía hebrea, enfatizando el contenido de la poesía. Aquí tenemos tres subtipos:

a. El *paralelismo sinónimo* es “el paralelismo en el cual diferentes líneas (sin importar cuantas sean) presentan el mismo pensamiento en una forma ligeramente alterada de expresión” – Terry. “La segunda línea expresa un pensamiento idéntico o similar al de la primera línea” – Mickelsen. Hay tres categorías de paralelismo sinónimo:

(1) El *paralelismo sinónimo idéntico* donde las diferentes líneas contienen las mismas o casi las mismas palabras, por ejemplo, Proverbios 6:2 y Salmo 93:3.

(2) El *paralelismo sinónimo similar* donde el significado es sustancialmente el mismo, pero con lenguaje o figuras diferentes, por ejemplo, Salmo 24:2 y Job 6:5.

(3) El *paralelismo sinónimo invertido* donde hay una inversión o transposición de palabras o enunciados para cambiar el orden del pensamiento, por ejemplo, Salmo 78:10 e Isaías 35:3. Salmo 32:1, 2 es un ejemplo de paralelismo sinónimo con tres líneas, e Isaías 53:5 con 4 líneas.

b. El *paralelismo antitético* es donde la segunda línea expresa un pensamiento en contraste agudo o en negación del pensamiento de la primera línea. Así el pensamiento es hecho más claro por medio de una oposición de ideas en las líneas paralelas, en la mayoría

de los casos las palabras “pero” o “mas” son usadas para hacer el contraste. Hay dos categorías de paralelismo antitético:

(1) El *paralelismo antitético sencillo* donde el contraste es presentado en dos líneas de enunciados sencillos, por ejemplo, Proverbios 10:1; 14:34; 15:1, 2 y Salmo 30:5.

(2) El *paralelismo antitético complejo* donde hay más de dos enunciados en cada miembro de la antítesis, por ejemplo, Isaías 1:3 y 1:19, 20.

c. El *paralelismo sintético* que también se le conoce como *paralelismo constructivo o epitetico*. En este paralelismo la idea de la segunda línea añade algo nuevo o explica la idea de la primera línea, por ejemplo, en Salmo 32:1, 2 y 112:1 donde la segunda línea añade algo nuevo; en Proverbios 4:23 y 26:4 hay un paralelismo *racional*; en Proverbios 15:17 hay un paralelismo *comparativo*. En Salmo 89:27; 89:28 y Proverbios 3:5 la segunda línea *explica* la idea de la primera línea.

2. *Paralelismo retórico*. Este paralelismo tiene características cuyo propósito es producir cierto efecto literario. Hay tres tipos de paralelismo retórico:

a. *Paralelismo retórico emblemático o comparativo*. En este paralelismo una línea contiene un enunciado figurado mientras que la otra línea contiene el mismo enunciado, pero en lenguaje literal, por ejemplo, Sal 23:1; 42:1; Proverbios 11:22; 25:25 e Isaías 53:7.

b. *Paralelismo retórico de escalera*. En este paralelismo parte de la primera línea es repetida en las siguientes líneas añadiéndole nuevos elementos hasta llegar a un punto climático. En este tipo hay dos categorías:

(1) *Paralelismo palilógico* donde una o más palabras de la primera línea son repetidas como en un eco, por ejemplo, Jueces 5:3; Salmo 72:17; 124:1, 2; 126:2, 3.

(2) *Paralelismo climático o comprensivo* donde la segunda línea completa la primera línea (con ciertas palabras repetidas), por ej., Exo 15:6; Sal 92:9; 96:1, 2.

c. *Paralelismo quístico o introvertido*. Este paralelismo muestra una inversión de términos paralelos en líneas sucesivas o en un arreglo de 4 líneas donde las líneas 1 y 4 corresponden entre sí y las líneas 2 y 3 corresponden entre sí. Hay dos tipos de paralelismo quístico:

(1) *Paralelismo quístico sencillo*, por ejemplo, Sal 51:3; Prov 10:4; 13:24.

(2) *Paralelismo quístico de línea*, por ejemplo, Prov 23:15, 16; Salmo 51:1

Importancia del Paralelismo Hebreo

Entender el paralelismo hebreo ayuda primeramente a determinar el significado de algunas palabras que de otra manera serían oscuras. Por ejemplo, en Salmo 16:9 “Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma [lit. gloria, RV 1910]” el término “corazón” es paralelo a “gloria”, comparando con Génesis 49:6 “En su consejo no entre mi alma, ni mi espíritu [lit. gloria; “honra” en RV 1910] se junte en su compañía.” El paralelo es entre “alma” y “gloria” así que “corazón,” “alma” y “gloria” son paralelos. Otro ejemplo es Salmo 51:6 “He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.” Donde “lo íntimo” y “lo secreto” son paralelos, comparando con Job 38:36 “¿Quién puso la sabiduría en el corazón [lit. “íntimo,” RV 1910 lee “interior”? ¿O quién dio al espíritu [lit. “mente,” RV 1910 lee “entendimiento”] inteligencia?” Lo “íntimo” es paralelo a “secreto” y a “mente.”

En segundo lugar, entender el paralelismo hebreo ayuda a interpretar una palabra por medio de su paralelo, por ejemplo, Salmo 22:20 “Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida [lit. “única” RV 1910]” “Única” es “alma.”

En tercer lugar, entender el paralelismo hebreo ayuda a descifrar el original hebreo cuando este es oscuro, por ejemplo, en Jueces 5:28 “La madre de Sísara se asoma a la ventana, y por entre las celosías a voces dice: ¿Por qué tarda su carro en venir? ¿Por qué las ruedas de sus carros se detienen?” En el texto original el término traducido “las celosías” es una interpretación de un vocablo desconocido, pero puesto que debe ser paralelo a “la ventana” y tenemos la frase “y por entre” entonces podemos determinar algún sentido apropiado de ese término desconocido. En Proverbios 7:6 el mismo término (traducido “celosía”) es paralelo a “ventana” así que podemos tener cierta seguridad que ese vocablo hebreo desconocido es algo similar o idéntico a “ventana.” Una celosía es un tipo de enrejado de listones, las ventanas con vidrios no siendo usadas por los hebreos.

Unidad 10

Tipología

Introducción

No hay área de interpretación bíblica que necesite una más cuidadosa definición que la tipología. Algunas personas asocian la tipología con significados bizarros e imaginarios, para ellos la tipología y la alegoría pertenecen a la misma clase – vanos procedimientos para tratar de encontrar significado en documentos escritos. Esto está muy lejos de la verdad. La alegoría y la tipología sólo tienen una cosa en común, ambas son métodos figurados de escritura, pero hasta allí llega el parecido, pues tienen diferentes marcos, diferentes actitudes hacia la historia, y diferentes maneras de manejar el significado (Mickelsen).

Tipología

En la tipología el intérprete encuentra una correspondencia en uno o varios aspectos entre una persona, evento o cosa en el Antiguo Testamento, y una persona, evento o cosa cercana o contemporánea al autor en el Nuevo Testamento. En una verdadera tipología esta correspondencia ocurre porque Dios controla la historia y Él es quien causó que los individuos, grupos, experiencias, instituciones, etc., en el Antiguo Testamento, tuvieran ciertas características que Él después causaría a reaparecer en el Nuevo Testamento.

La palabra “tipo” proviene del griego *tupos* y denota (a) la marca dejada por un golpe, (b) una impresión, como de una estampa, y de ahí una figura o imagen, y (c) un ejemplo o patrón – este último es el sentido más común en el Nuevo Testamento.

La palabra *tupos* es usada 16 veces en el Nuevo Testamento, traducida de las siguientes maneras:

Juan 20:25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al SEÑOR hemos visto. Él les dijo: Si no viere en Sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en Su costado, no creeré.

Hechos 7:43 Antes bien llevaron el tabernáculo de Moloc, y la estrella de su dios Renfán, figuras que se hicieron para adorarlas. Los transportaré, pues, más allá de Babilonia.

Hechos 7:44 Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto.

Hechos 23:25 Y escribió una carta en estos términos.

Romanos 5:14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Romanos 6:17 Pero gracias a Dios, que aunque eran esclavos del pecado, han obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fueron entregados;

1 Corintios 10:6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

1 Corintios 10:11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

Filipenses 3:17 Hermanos, sean imitadores de mí, y miren a los que así se conducen según el ejemplo que tienen en nosotros.

1 Tesalonicenses 1:7 de tal manera que han sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

2 Tesalonicenses 3:9 no porque no tuviésemos derecho, sino por darles nosotros mismos un ejemplo para que nos imitasen.

1 Timoteo 4:12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Tito 2:7 presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

Hebreos 8:5 los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

1 Pedro 5:3 no como teniendo señorío sobre los que están a su cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

De esas referencias podemos discernir que varias veces la palabra *tupos* no tiene relación con la tipología: las dos veces en Juan 20:25 se refiere a las “marcas” hechas por

los clavos; Hechos 23:25 y Romanos 6:17 se refieren a una cierta “forma”; 1 Corintios 10:6, 11, Filipenses 3:17, 1 Tesalonicenses 1:7, 2 Tesalonicenses 3:9, 1 Timoteo 4:12, Tito 2:7 y 1 Pedro 5:3 se refieren a un “ejemplo”; y Hechos 7:43 se refiere a figuras o imágenes.

Pero también podemos ver que varias referencias *sí* tienen que ver con la tipología: en Romanos 5:14 Adán es un tipo (figura) de Cristo; en Hechos 7:44 y Hebreos 8:5 el tabernáculo era un tipo de la habitación de Dios (el modelo mostrado a Moisés).

Estos usos de la palabra *tipos* nos muestran que si nos limitamos sólo a las referencias donde el Nuevo Testamento llama “tipo” a algo del Antiguo Testamento, entonces sólo tenemos tres ejemplos; sin embargo, existen otros *tipos* en el Antiguo Testamento, que no son distinguidos en el Nuevo Testamento por la palabra *tipos*, de manera que un tipo no siempre es designado así por los autores del Nuevo Testamento.

Características de los Tipos

Entre el *tipo* y su *antetipo* siempre existe por lo menos un punto real y notable de correspondencia. El tipo lo es porque ha sido diseñado por constitución divina con cierto parecido al antetipo. El tipo siempre prefigura algo futuro.

Diversas Perspectivas de Interpretación Tipológica

Podemos considerar que a través de la historia de la interpretación han existido algunas perspectivas sobre la tipología. De estas debemos notar:

(1) La perspectiva *extrema* de tipología. Hay varios grupos de intérpretes bíblicos que ven demasiada tipología en las Escrituras, pero sus motivos no son siempre los mismos. Entre ellos están los Padres Apostólicos y los primeros Apologistas quienes pensaron que su enseñanza del origen divino de la Cristiandad se vería grandemente ayudada por medio de establecer una antigüedad a la Cristiandad misma. Esa antigüedad se trató de demostrar por medio de encontrar enseñanzas cristianas en las Escrituras del Antiguo Testamento, y para algunos la herramienta de la tipología les ayudo a probar que “el Nuevo Testamento no es realmente nuevo pues sus enseñanzas son encontradas en el Antiguo Testamento.” Con ese propósito en mente encontraron muchos tipos por todos lados del Antiguo Testamento.

Otros Padres Eclesiásticos (por ejemplo, Origen en la Iglesia Occidental) fueron motivados por un deseo de ver la filosofía griega popular y contemporánea enseñada por el Antiguo Testamento. Puesto que tal filosofía griega no podía ser encontrada con una interpretación literal del Antiguo Testamento las interpretaciones alegóricas y tipológicas fueron empleadas para tal fin.

Otros tenían dificultad en aceptar una interpretación literal de ciertos pasajes del Antiguo Testamento, así que usaron la tipología y la alegoría para encontrar un “significado profundo y espiritual.”

También, a través de los siglos, algunos han buscado apoyo para sus convicciones doctrinales por medio de la interpretación tipológica del Antiguo Testamento (Católicos Romanos, algunos Dispensacionalistas, y aquellos que insisten en encontrar a Cristo en cada y todo pasaje.)

La perspectiva extrema considera que mucho de las Escrituras es tipológico.

(2) La perspectiva *racionalista y crítica*. Este movimiento ve toda tipología como una forma forzada de interpretación, pero su razón es que no acepta el origen divino de la Escritura, y cualquier base para la tipología bíblica por lo tanto no existe. Si la Biblia es sólo otro libro puramente humano, si las palabras del Antiguo Testamento son meras palabras de hombres, si la Biblia entera no es el producto de Alguien que está en control de todas las cosas, Alguien que ordenó todas las cosas del Antiguo Testamento y ordenó tipos del futuro Nuevo Testamento en esas Escrituras, si todo eso no es así, entonces es imposible que existan tipos en el Antiguo Testamento y antetipos en el Nuevo Testamento.

(3) La perspectiva *específica* del Obispo Marsh. Este movimiento promovido por sus Lecturas sobre el Criticismo e Interpretación de la Biblia presentó la idea que “un tipo sólo es tipo si el Nuevo Testamento específicamente lo llama así.” Este principio de interpretación fue una reacción contra los abusos de la interpretación tipológica.

(4) La perspectiva *moderada* de Salomon Glassius. Entre 1623 y 1636 Glassius publicó su Philologia Sacra donde enseñó que los tipos son de dos clases: tipos *innatos* son aquellos declarados específicamente por el Nuevo Testamento (comp. Marsh) y tipos *inferidos* que son aquellos no declarados específicamente por el Nuevo Testamento, pero justificados por la naturaleza de los materiales tipológicos del Nuevo Testamento. Entre los

discípulos de Glassius tenemos a Benjamin Keach, Patrick Fairbairn, Milton Terry, Bernard Ramm, y otros.

Podemos discernir que un entendimiento correcto de la interpretación tipológica radica entre la posición de Marsh y la de Glassius. Hay más seguridad en la posición de Marsh porque cierta subjetividad se necesita en la posición de Glassius para los tipos inferidos. Si hay entonces que usar algo de la imaginación, ¿la imaginación de quién será el estándar? Necesitamos ser cuidadosos al sugerir que algo es un tipo cuando la Escritura no lo designa así explícitamente.

Guías para la Interpretación de Tipos

Podemos establecer dos guías para la interpretación tipológica:

1. *Debe existir claramente una correspondencia entre el tipo y el antetipo*, las analogías imaginarias y forzadas deben ser evitadas cuidadosamente. El contexto del pasaje del antetipo en el Nuevo Testamento será de gran ayuda al intérprete, por ejemplo, en Juan 3:14-16 leemos “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Entre el tipo del Antiguo Testamento (Números 21:4-9) y el antetipo del Nuevo Testamento existen claros puntos de correspondencia: (a) La serpiente de bronce fue levantada, así el Hijo del Hombre será levantado (una referencia probablemente a la crucifixión). (b) Aquellos que veían con fe la serpiente de bronce eran librados del castigo y tenían vida, aquellos que ven con los ojos de fe al Cristo son librados del pecado y tienen vida eterna. (c) La liberación por medio de la serpiente de bronce fue provista por Dios, así la liberación en Cristo es provista por Dios. Los puntos de correspondencia deben también ser reales y claros.

2. *Los puntos de diferencia y contraste entre el tipo y el antetipo deben también ser notados por el intérprete*. Por la naturaleza de la tipología, el tipo será inferior al antetipo. Los tipos del Antiguo Testamento sólo pueden ser completamente interpretados a la luz de las realidades en el Nuevo Testamento. En la mayoría de los casos los autores en el Antiguo Testamento no sabían que estaban describiendo un tipo, así que para conocer con seguridad que algo en el Antiguo Testamento es un tipo e interpretarlo como tal debemos depender en

el antetipo del Nuevo Testamento y su contexto en el cual el tipo del Antiguo Testamento es identificado.

Algunos Ejemplos de Tipos en la Biblia

- La serpiente de bronce y Cristo (Juan 3:14-16).
- Adán y Cristo (Romanos 5:12-15).
- El tabernáculo (Hebreos 9:24 – la palabra *antitupa* ocurre en el texto “figura”).
- Melquisedec y Cristo (Hebreos 7:1-10).
- Canaán y el Cielo (Hebreos 4:1-11).
- Sacrificios y Cristo (Juan 1:29).
- Pascua y Cristo (1 Corintios 5:7).
- Aarón y Cristo (Hebreos 5:4, 5).
- Jonás y Cristo (Mateo 12:40).
- El Maná y Cristo (Juan 6:32, 35).
- Elías y Juan el Bautista (Mateo 17:10-12).
- El incienso en el tabernáculo y las oraciones de los Cristianos (Apocalipsis 8:4).
- El Séptimo día de la Creación y el descanso de los santos en el Cielo (Heb 4:4, 5).

Conclusión

Algo de iluminación acerca del antetipo puede ser obtenida por medio del tipo, pero por la mayor parte el antetipo ilumina el tipo. Hay peligros en usar la tipología en algún extremo. No todo detalle del tipo puede ser forzado sobre en antetipo. Tratar de probar algún punto de doctrina por medio del uso de un tipo que Dios no ha indicado es un mal uso de la tipología – la doctrina bíblica no se sostiene por medio de la tipología, y si algo no es declarado explícitamente por la Biblia lo más probable es que tampoco sea declarado por medio de algún tipo. El mal uso de la tipología ha dado credibilidad a muchas falsas doctrinas.

Es mejor errar en no ver algunos tipos y limitar nuestro entendimiento a lo que es declarado explícitamente que errar en ver demasiados tipos, quizás no diseñados así por Dios, y desviar en la enseñanza a otros.

Conclusión al Ensayo

Podemos terminar este ensayo con dos artículos del primer capítulo de la Confesión de Fe Bautista de 1689, donde se enfatizan *la claridad de las Escrituras y la regla bíblica de interpretación, que es comparar las Escrituras con ellas mismas*.

No todas las cosas entendidas en las Escrituras son igualmente claras en sí mismas ni son igualmente claras para todos; sin embargo, las cosas que necesariamente han de saberse, creerse y guardarse para salvación, se proponen y exponen tan claramente en uno u otro lugar de la Escritura que no sólo los eruditos, sino los que no lo son, pueden adquirir un entendimiento suficiente de tales cosas por el uso adecuado de los medios ordinarios. (1689.1.7)

La regla infalible de interpretación de la Escritura es la propia Escritura; y, por consiguiente, cuando surge una duda respecto al verdadero y pleno sentido de cualquier Escritura (que no es múltiple, sino único), éste se debe buscar por medio de otros pasajes que hablen con más claridad. (1689.1.9)